

FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE



LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 31



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 31

Edición y maquetación :

Javier Alonso Torre

Coordinación colaboradores:

Iker Aizkorbe
José Fco. López

Han colaborado en este número:

Benito Cantero
Arturo de Frías
Fernan Martínez de Eredita
Juanjo Peñafiel
Xuan Nel Sáez Hdez.
Juan Tapia

Cuadernos de fotografía:

Javier Alonso Torre

Pinceladas:

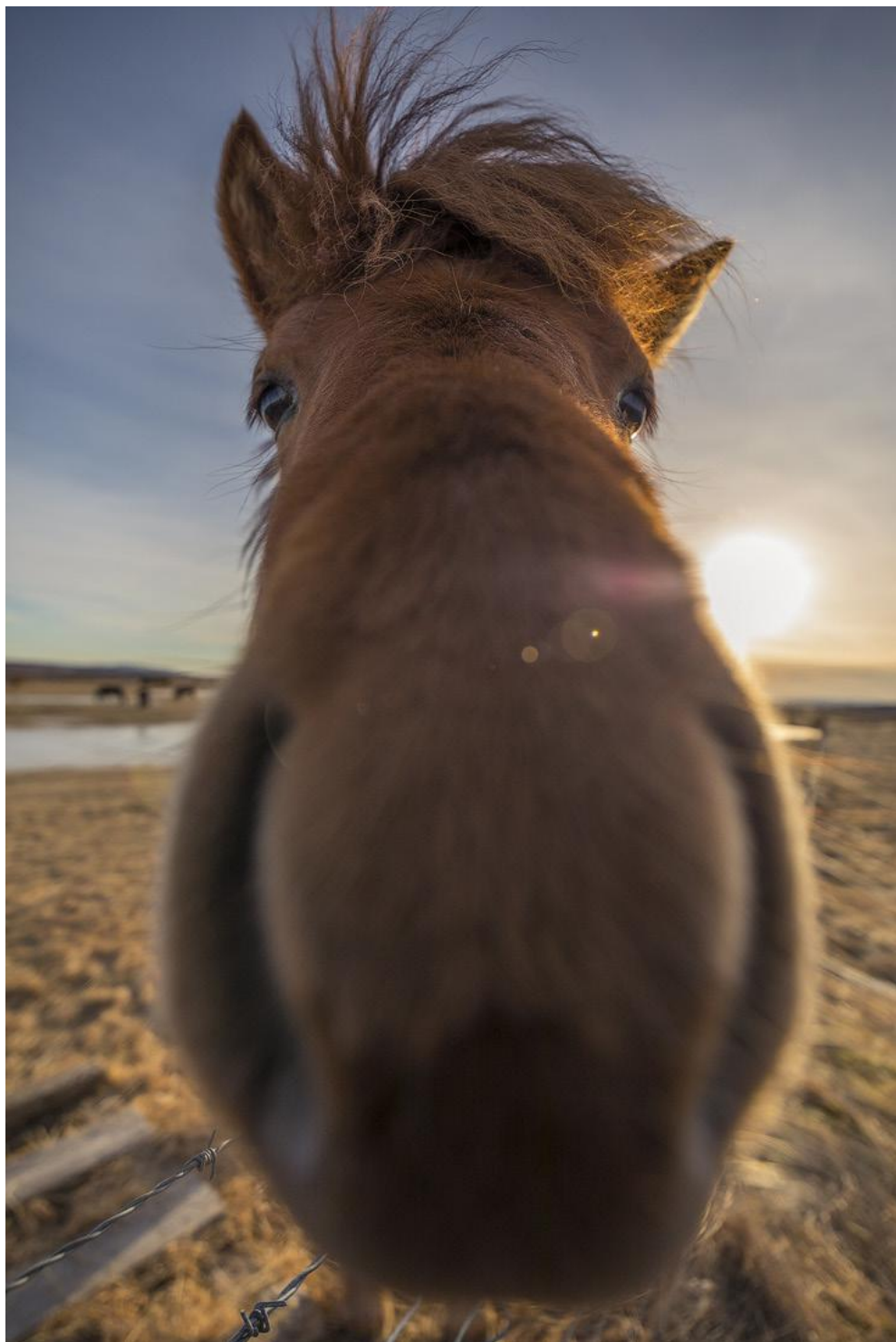
Egoitz Ikaza
Amada Terradillos

La ventana:

Grupo facebook LNH

Fotografía de portada:

Javier Alonso Torre



<http://revistalnh.blogspot.com/>

Editorial

Ya estamos de vuelta con un nuevo número de nuestra revista LNH. Los que sois fieles seguidores de la misma os habréis percatado de que la periodicidad de la misma se ha vuelto flexible y muchos suelen escribirnos preguntando para cuándo el siguiente número.

La razón principal es que los contenidos mandan. No queremos sacar números sin sentido. Preferimos esperar y mostrar historias y fotografías que nos aporten algo más. Tanto a los que seguís la publicación como a los que la llevamos a cabo.

En esta ocasión estamos especialmente contentos por la variedad de visiones que podemos mostraros. Empezamos con la visión particular de Juan Tapia en un entorno donde el color es el dueño y señor y el autor le da todo su protagonismo.

Nos hacemos eco del Cádiz PhotoNature, un evento que tiene pinta de poder convertirse en un referente en la fotografía de naturaleza a nivel internacional. Arturo de Frías nos muestra la gran variedad de fauna de nuestro país, solo una pequeña pincelada, pero quien se quede con ganas puede adquirir su libro con fines benéficos.

De la mano de Fernan Martinez de Eredita, Juanjo Peñafiel y Xuan Nel Sáez nos transportaremos a visiones muy particulares de afrontar la fotografía que seguro resultan inspiradoras a más de uno.

En la entrevista conoceremos algo del trabajo de Benito Cantero, que aunque no es muy asiduo en las redes y eso hace que muchos desconozcan su trabajo, es uno de los grandes de la fotografía de montaña de nuestro país.

Y como siempre las secciones de “cuadernos de fotografía”, “pinceladas” y “la ventana” repletas de grandes fotografías.

La luz y el color en los mimbres
de Cañamares

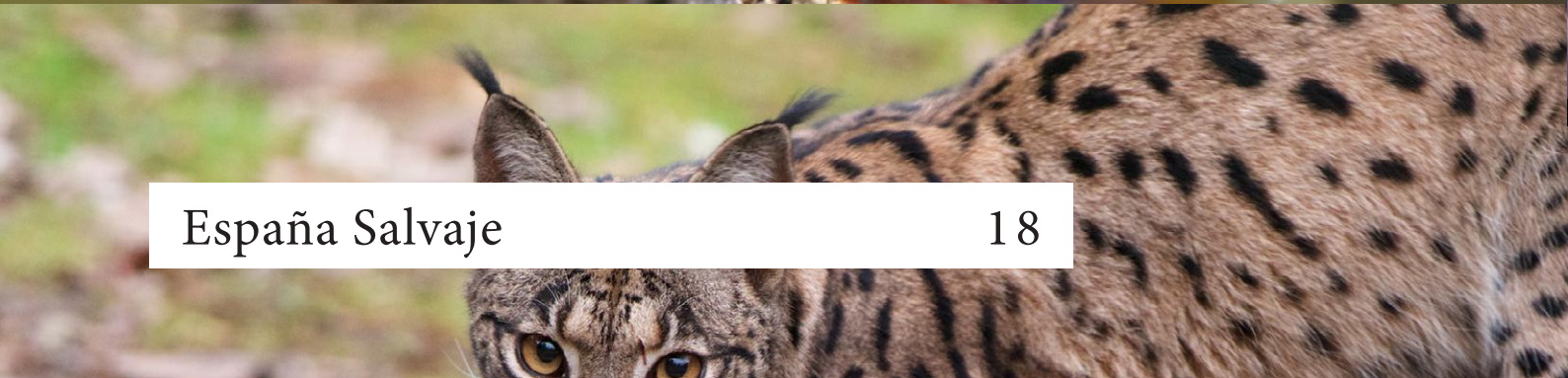
6

CONTENIDO



Cádiz PhotoNature

16



España Salvaje

18



Fotografía fluida

34



Paisaje en blanco y negro

46



Tras el objetivo

60



ENIDOS

Cuadernos de fotografía

78



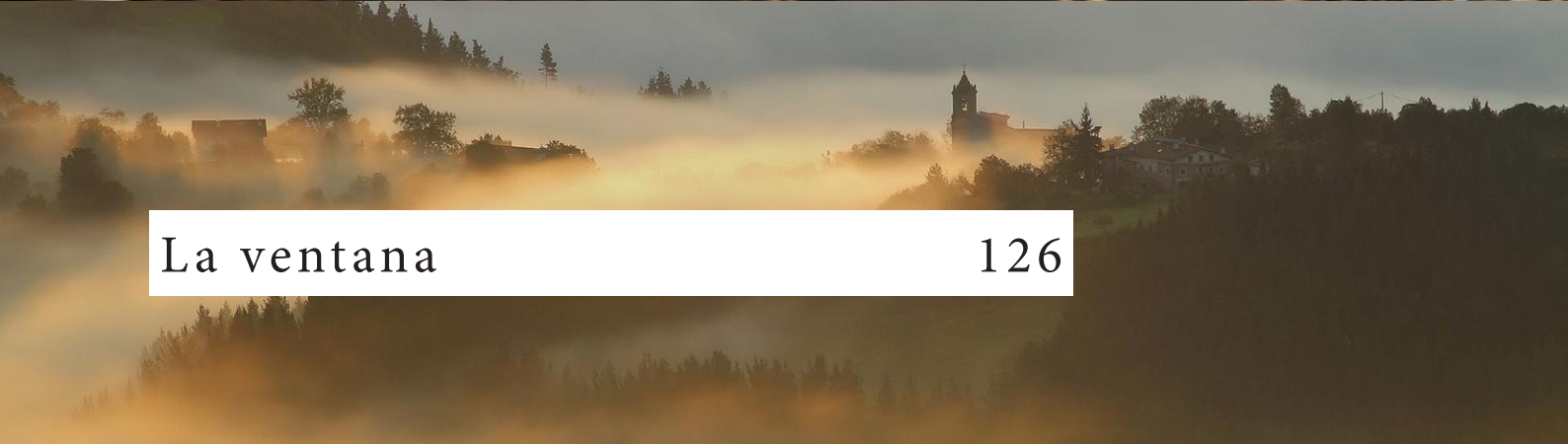
Fotografía nocturna de autor

92



Pinceladas

104



La ventana

126



Susurros de la naturaleza

168

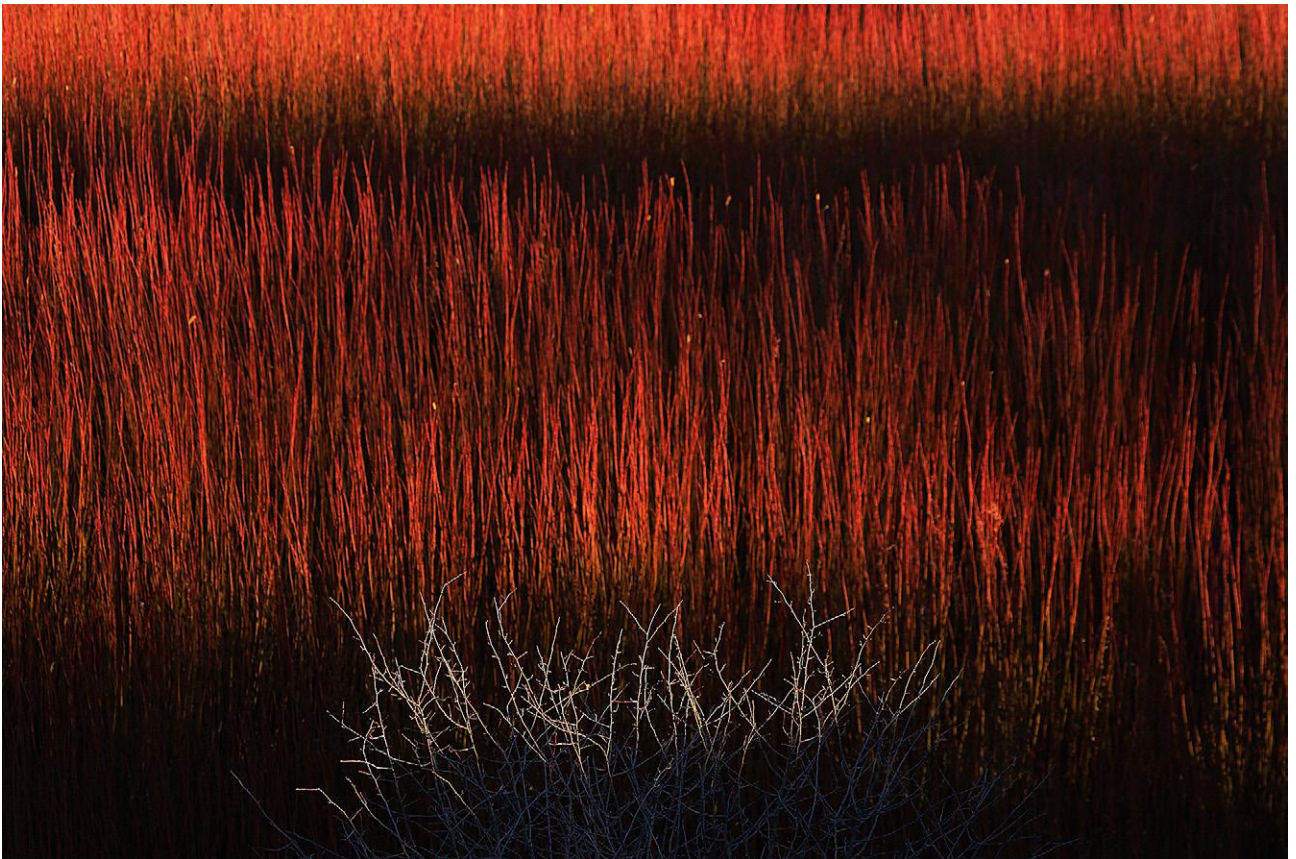
La luz y el color en los mimbres de Cañamares

www.juantapiafotografía.com

www.portfolionatural.com

Hace algún tiempo que David Santiago me hablaba una y otra vez sobre un lugar mágico. Siempre me lo contaba con cierta excitación. Un lugar que él ya había trabajado muchísimas veces, consiguiendo un trabajo fotográfico extraordinario. A través de sus fotos conocí Cañamares, pero en la distancia. Sin duda, un enclave que me recordaba mucho a río Tinto por la personalidad de su color, donde sus cauces no eran de agua sino de clorofila.

Cañamares se encuentra en la puerta de entrada del parque de la Serranía de Cuenca, donde se lleva desarrollando el cultivo del mimbre desde el siglo XVI. A finales de octubre o primeros de noviembre el mimbre va perdiendo sus hojas, dejando al descubierto sus rojos tallos que contrastan con el amarillo de los chopos y el verde de los pinos, una paleta cromática que inspiró a pintores y que embelesa a cualquier persona que pisa esta tierra.



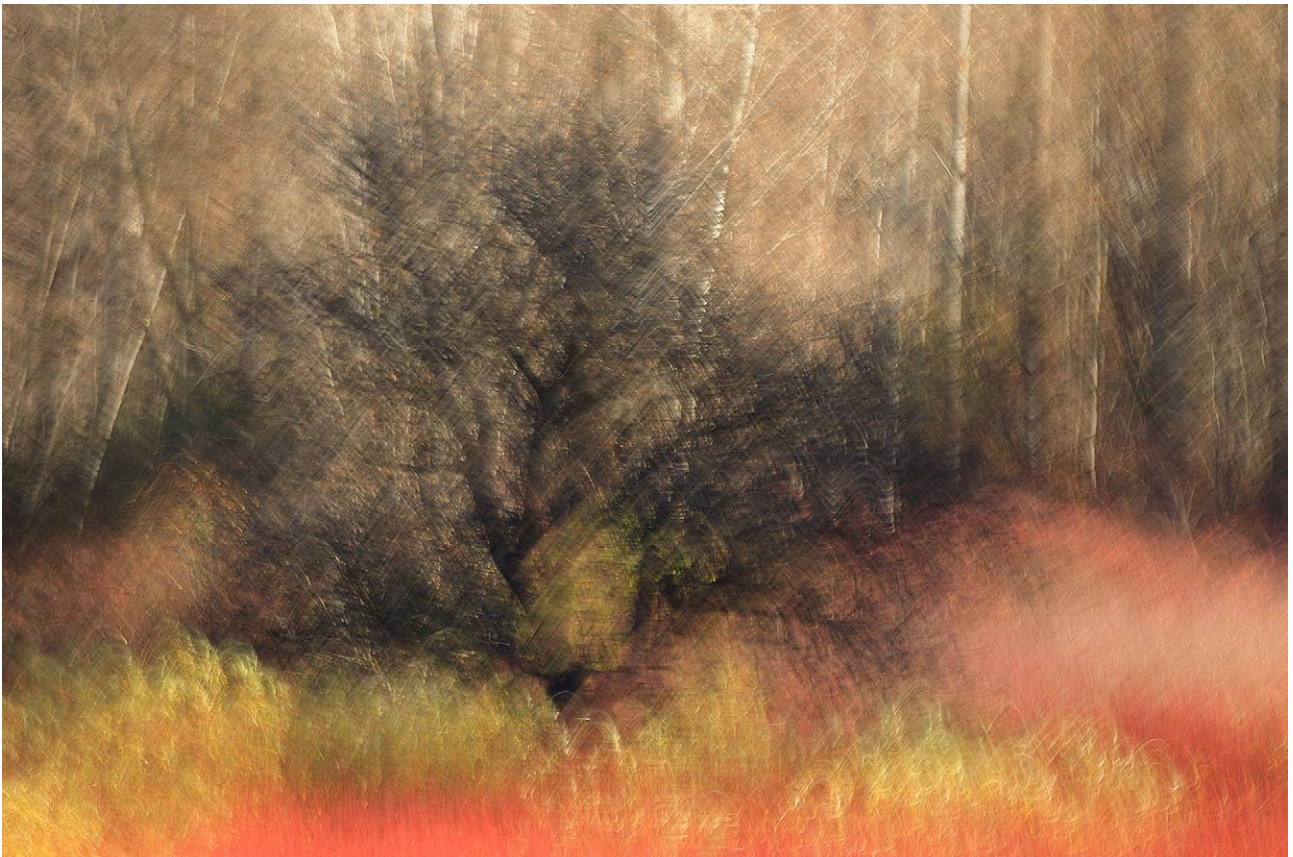
Es un lugar que conocí gracias a mi primer taller que impartí con David Santiago sobre fotografía: “La luz y el color en los mimbres de Cañamares”.

Esta filosofía de taller nace con “PCTIO, en compañía de la pintura”; Un proyecto de nuestro colectivo Portfolio Natural sobre influencias pictóricas en fotografía.

La idea era construir un taller fotográfico fuera de los tópicos para ofrecer algo novedoso, divertido y didáctico, con el fin de explotar la expresión más artística del alumnado.

Para ello nos sumergimos en la historia del arte donde descubrimos cómo trabajaban la expresividad algunos estilos pictóricos como el impresionismo, simbolismo, surrealismo, abstracción... Todos estos lenguajes artísticos obligan siempre al alumno a huir del documentalismo fotográfico para comenzar a trabajar su interpretación y expresión ante un mismo paisaje.

Entre una convocatoria y la siguiente, estuvimos visitando el valle del río Escabas para realizar algunas fotografías para mi trabajo. Quise abordar muchos de los ejercicios propuestos a los alumnos como ejercitación personal. Trabajé la clave baja, movimientos de cámara, desenfoques, planos cromáticos, uso de vaselina y algunos recursos narrativos como la metáfora y el símbolo, permitiéndome explorar el lugar de forma distinta y viendo el potencial de cada movimiento pictórico.

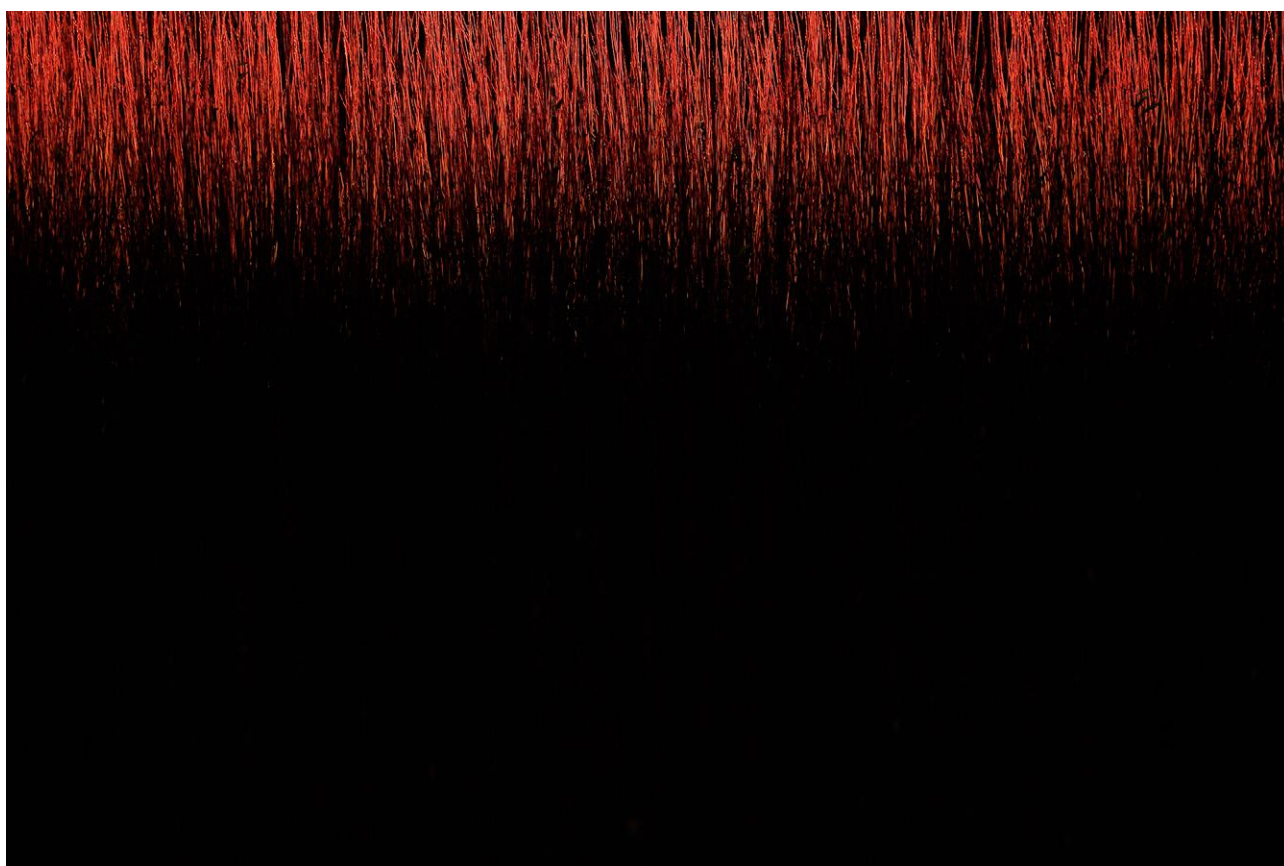








Aprendí a desenfocar las hojas de los mimbres para esconder la realidad, pero también para construir mensajes simbólicos”.



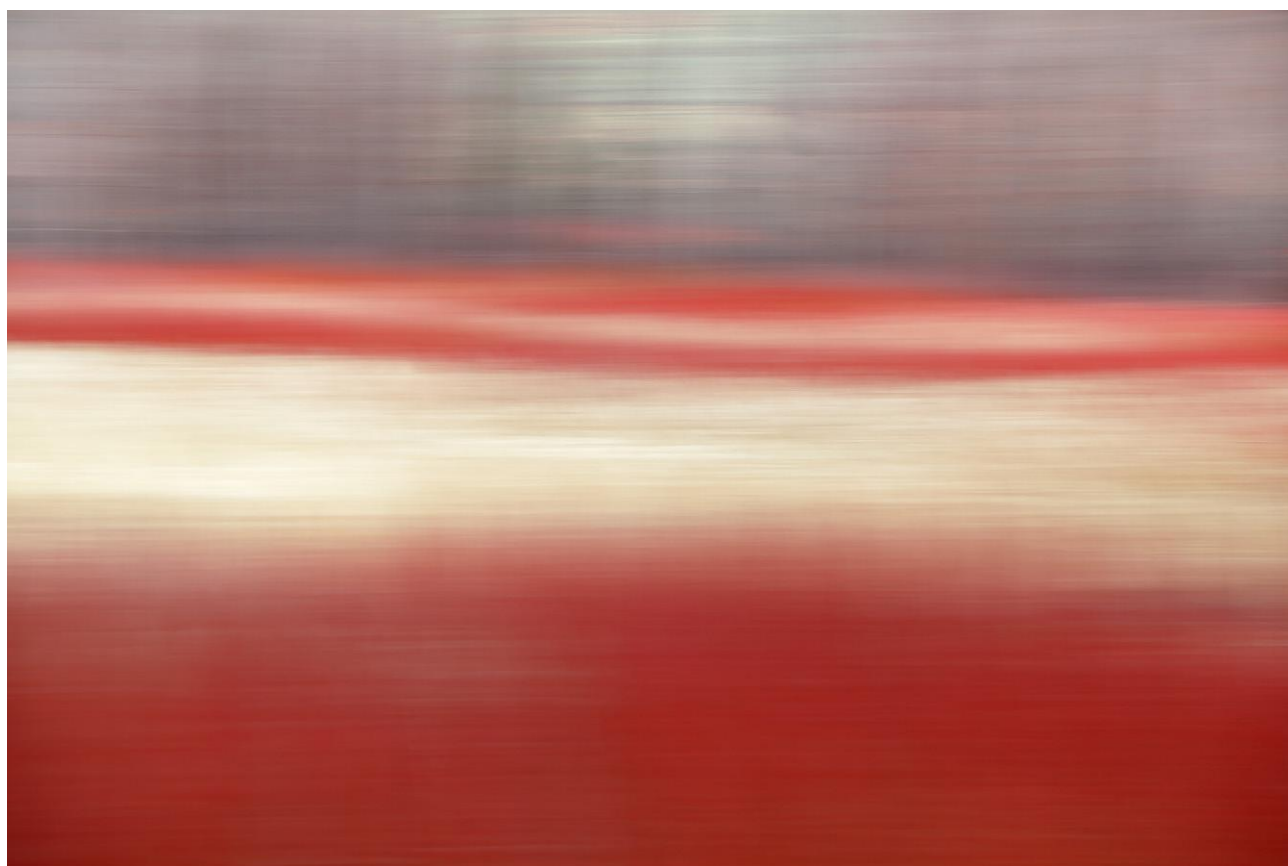
Trabajé en momentos de alto contraste, pintando con mucho negro gracias a la clave baja, que me permitía eliminar elementos y simplificar la escena a lo esencial.

Mi recorrido por este paisaje fue realmente impactante, no solo visualmente por su explosión de color sino también emocionalmente por su simbología, transmitiéndome muchas veces alegría, pasión, energía, pero también peligro inventándome el fuego.

Pero sobretodo, mi experiencia con el entorno estuvo cargada de sensaciones porque me sentí en todo momento estar frente a una pintura, por su gran abanico cromático, que iba desde los colores más fuertes hasta los más suaves, dependiendo de la luz que incidía en el paisaje. El sol como fuente de luz se convertía en el gran artista y sus cualidades en su paleta. La intensidad, el color, la calidad y la dirección de la luz afectaban continuamente al color del mimbre durante el paso de las horas del día.

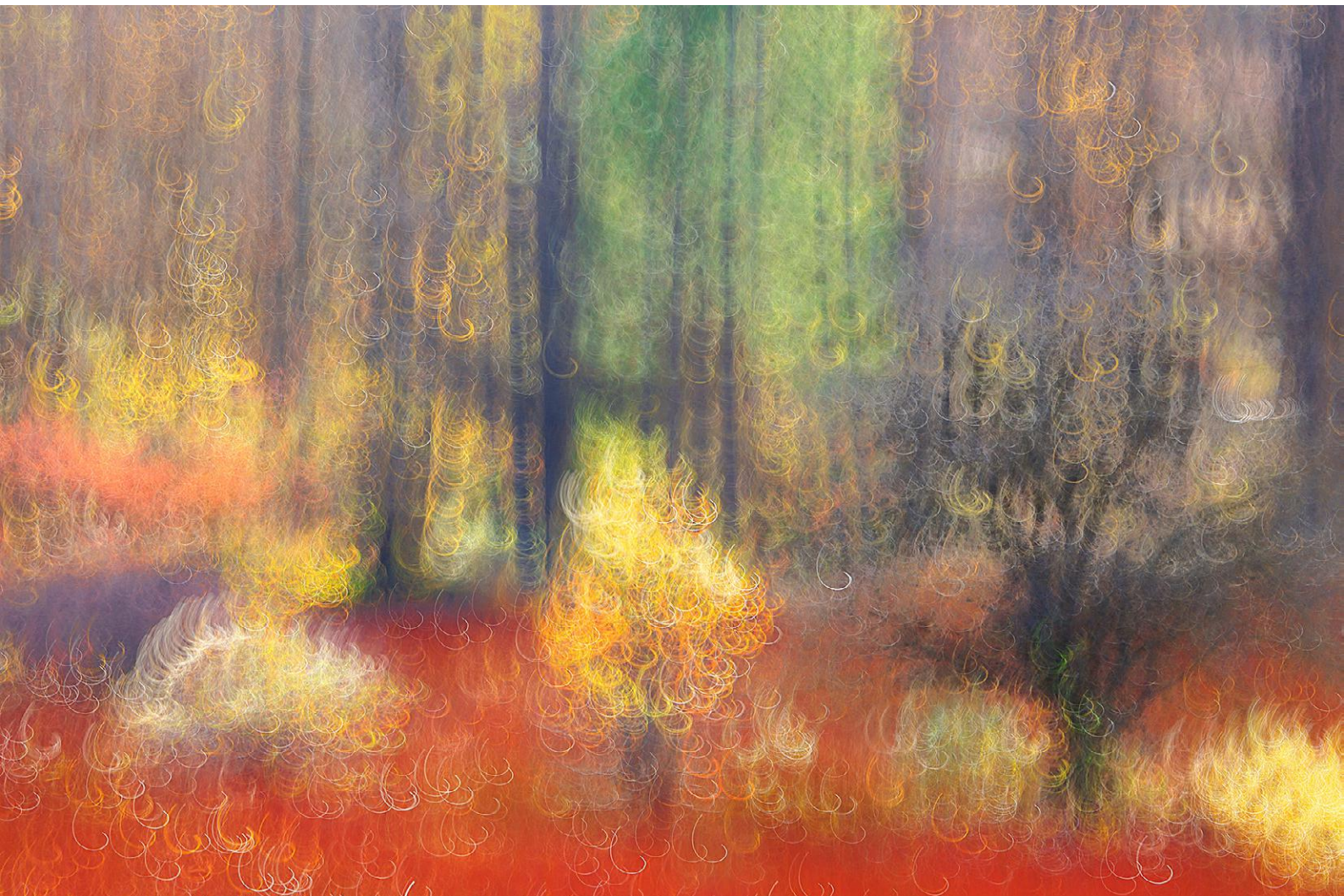
Con las primeras luces del alba, los mimbres se mostraban apagados, pardos rojizos. Necesitan esperar a que el astro vaya ganando altura y supere las cadenas de montañas que rodean a estos cultivos, para que comience el festival de los caducifolios, ofreciéndonos una paleta de rojos casi infinita. Según la incidencia de la luz, podemos ver el bermellón, carmesí, carmín y cuando el sol es más intenso, el escarlata.

Durante toda la semana, mientras disparaba el obturador de mi cámara tuve la sensación en muchas ocasiones de estar pintando el paisaje, cual pintor lo hiciera armado con sus pinceles, paleta de colores, caballete y lienzo. Llegué como un fotógrafo pero me fui como un pictorialista deseoso de encontrar la artisticidad de su obra.

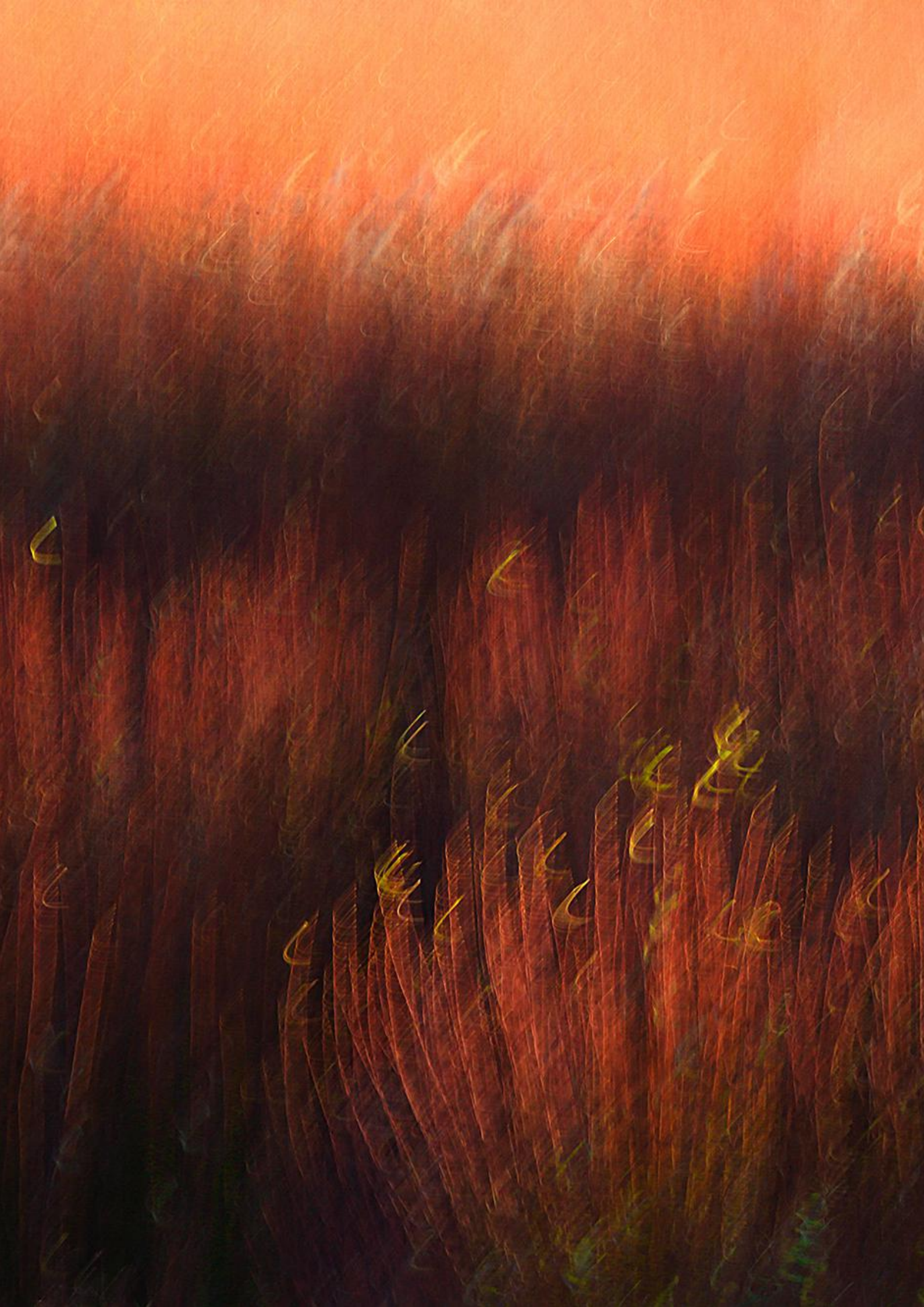




Este rincón me hizo soñar como un surrealista, plasmando el paisaje a través de mi imaginación en busca de engañar al espectador. En una primera aproximación estética, enfoqué a un grupo de chopos en segundo plano, mientras que el primer plano quedó desenfocado por trabajar con un 70-200mm y un diafragma intermedio. Me gustó el resultado, pero me dí cuenta que podía construir un mensaje. El mimbre desenfocado me evocaba al fuego. Abrí el diafragma aún más a F2.8 para quedarme solo con su forma, el color rojo del mimbre hizo el resto para construir una metáfora. El mimbre se convirtió en llamas. El fondo seguía siendo importante en la composición para conseguir un diálogo entre los elementos. Sin duda una imagen irreal donde se podría hablar de la constante amenaza del fuego hacia nuestros bosques.



En algún momento me sentí impresionista, con mi trípode como caballete y mi sensor como lienzo, observando como la luz afectaba a los colores del paisaje. Mi mano movía el pincel con obturaciones lentas en busca de la expresividad de un trazo. Ese trazo era a veces manchas, líneas o puntos como ya lo hacían los maestros Claude Monet, Georges Seurat o Vincent Van Gogh en busca de una impresión, un paisaje particular desde el punto de vista del autor, pero manteniendo en todo momento su carácter figurativo.





I Feria Internacional de Fotografía de Naturaleza Cádiz PhotoNature

<https://www.cadizphotonature.com/>

<https://www.facebook.com/cadizphotonature/>

Del 9 al 11 de noviembre, la provincia de Cádiz acoge la I Feria Internacional de Fotografía de Naturaleza Cádiz PhotoNature, que pretende convertirse en un referente a nivel internacional para este tipo de eventos. La Feria está organizada por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación de Territorio de la Junta de Andalucía y, para esta edición, cuenta, entre otras, con la colaboración preferente de Canon España.

No es casual que Cádiz celebre un acontecimiento de estas características. Este territorio privilegiado, situado entre dos mares y dos continentes, cuenta con 43 espacios incluidos en la Red Natura 2000, un 34% de su superficie total. En ella se encuentran algunos de los mejores bosques de la Península Ibérica, marismas, humedales y un litoral en excelente estado de conservación. Fenómenos como la migración de aves, atunes y cetáceos por el Estrecho de Gibraltar son ya un fenómeno reconocido a nivel mundial. Todo ello permite que este enclave se esté consolidando como un destino de naturaleza preferente en el contexto nacional e internacional y sea un escenario inigualable para la toma de fotografías. Lo que en su día parecía una feliz y oportuna idea, hoy se puede considerar ya como una realidad. El éxito de convocatoria ha sido tal, que la práctica totalidad del sector va a darse



CÁDIZ PHOTO NATURE

I Feria Internacional de Fotografía
de Naturaleza de Cádiz

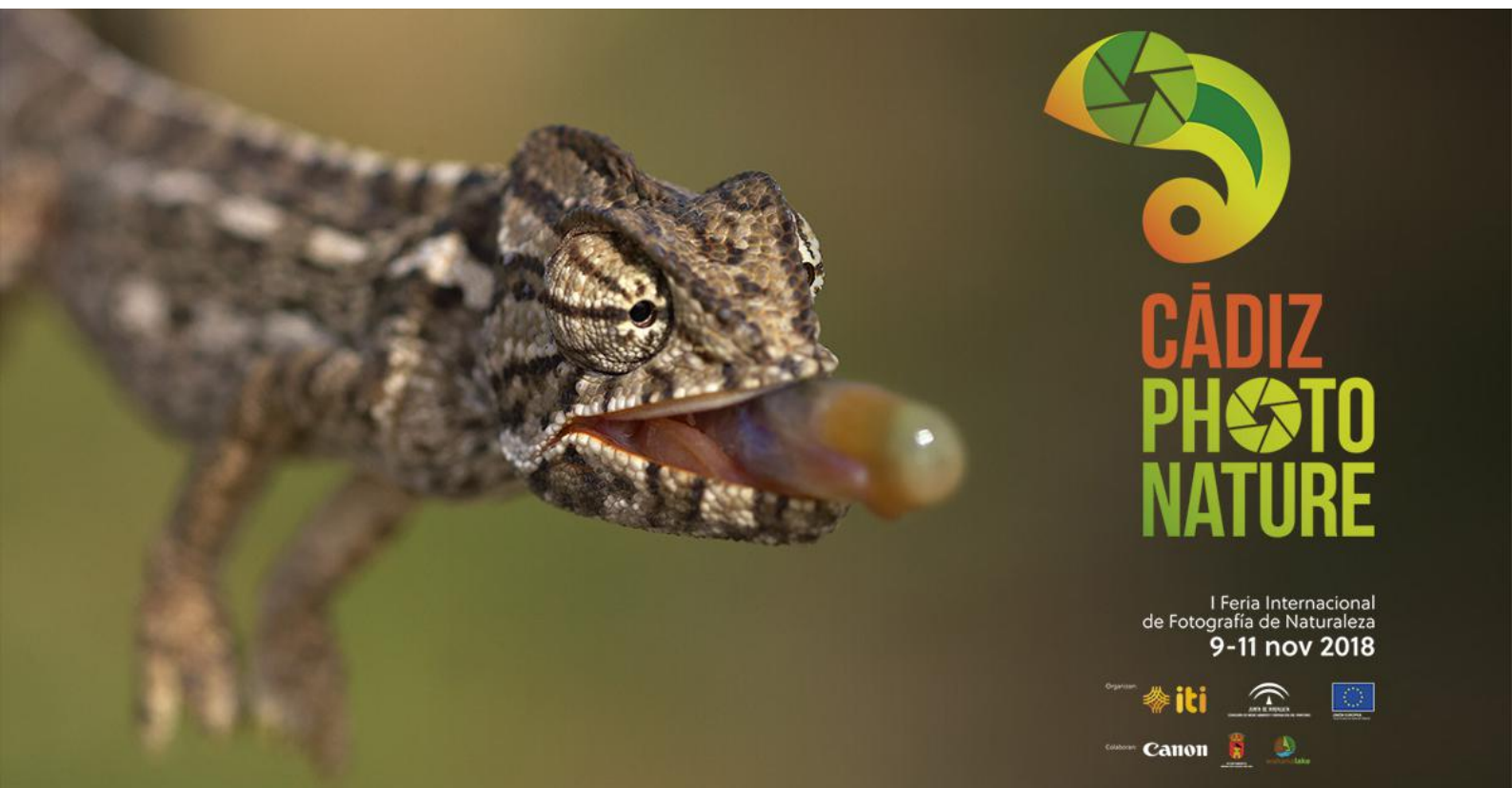
9-11 nov 2018

cita en el Parque Natural Los Alcornocales para oír a los mejores fotógrafos del momento o para ponerse al día de las novedades técnicas más importantes que acontecen este mundo tan infatigable y dinámico.

El Programa de la Feria, se nutre de numerosas y atractivas actividades que abarcan los distintos ámbitos de esta disciplina, planificadas cuidadosamente para satisfacer a aficionados y profesionales, para usuarios de todas las marcas importantes, para jóvenes y menos jóvenes.

Las Jornadas Técnicas contarán con masterclasses de diferentes materias, como fotografía nocturna, de fauna en acción, submarina y de paisaje. Para los expertos en fotografía de naturaleza, sin duda el húngaro Bence Máté está despertando una gran expectación por su revolución en este arte con animales en libertad. Estará presente de manera muy especial en esta I Edición en la que imparte su conferencia inaugural, compartiendo estrechamente con los asistentes las técnicas que han permitido que sea considerado como uno de los más prestigiosos profesionales de la fotografía de naturaleza a nivel mundial.

Otros conferenciantes, cuyos currículums cuentan con numerosos galardones que acreditan que forman parte de la élite mundial en cada una de sus especialidades, desvelarán cómo entienden el arte de la fotografía, descifrarán sus secretos de trabajo y mostrarán algunos de sus proyectos más reconocidos. Víctor Tabernero, Javier de la Torre, Jesús M. García, Mario Cea Sánchez, Marina Cano, Mario Rubio García y Andoni Canela, formarán parte del elenco de profesionales seleccionado para esta primera edición.



Alrededor de un centenar de empresas y establecimientos especializados presentarán las últimas novedades técnicas expuestas por las más prestigiosas marcas de óptica, los más interesantes productos turísticos creados alrededor de la fotografía de naturaleza, publicaciones específicas y todo tipo de material necesario para la práctica de esta disciplina: hides, mochilas, trípodes, accesorios de iluminación, filtros, etc. Además, se realizarán demos de productos, servicios, software, etc. a cargo de las marcas allí presentes.

Habitualmente, las empresas expositoras, tanto tiendas fotográficas como marcas, ofrecen descuentos especiales para los asistentes, además de permitir la experimentación con los productos, muchas veces difíciles de encontrar en establecimientos. En esta ocasión, ya hay previstos grandes descuentos para los participantes de Cádiz PhotoNature y, cómo no, la posibilidad de practicar con nuevos equipos en los stands e incluso en algunas de nuestras actividades oficiales.

Se han organizado talleres de fotografía de fauna, tanto con especies autóctonas salvajes, como con fauna controlada. Los participantes podrán tomar imágenes, previa inscripción debido al aforo limitado de que se dispone, de lobos ibéricos, águilas imperiales, rapaces nocturnas, aves necrófagas, etc.

Aprovechando la cercanía de los Parques Naturales de la provincia de Cádiz, será posible fotografiar la flora y fauna singular de estos parajes. En el Parque Natural de la Breña y Marismas del Barbate y la antigua laguna de La Janda se observarán diferentes especies de avifauna, en su paso migratorio post nupcial que vuelan desde el norte de Europa hacia las zonas de invernada de África, en el Parque Natural Los Alcornocales se podrán fotografiar las aves forestales en sus hábitats naturales, sus bosques de niebla, canutos, etc.

Pero sin duda, una de las actividades de mayor interés para los participantes será el I Concurso Internacional de Fotografía de Naturaleza Cádiz Photonature, con una dotación económica a la altura de los más prestigiosos del mundo, cuya convocatoria aun se encuentra abierta. Todos tendrán un hueco en Cádiz PhotoNature. Las fotografías finalistas serán mostradas en la exposición que durante los días que dure la Feria se instalará en el recinto de la feria.

Otras actividades que tendrán lugar en Cádiz PhotoNature irán destinadas a los más pequeños. Se organizarán talleres de ocio y aventura en la naturaleza o animación ambiental. Sin duda, la I Feria Internacional de Fotografía de Naturaleza “Cádiz PhotoNature” marcará un hito incontestable entre los eventos de similares características celebrados en nuestro país. A partir de 2018, cada otoño, el mundo de la fotografía de naturaleza tendrá una cita con la provincia de Cádiz y el Parque Natural Los Alcornocales.



España Salvaje

Refugio de la biodiversidad europea

Arturo de Frías

www.arturodefrias.com

www.wildlifeforgood.com

España Salvaje: el proyecto

A finales de 2011 regresé con mi familia para vivir de nuevo en España, después de una ausencia, motivada por temas profesionales, de casi doce años. Por aquel entonces llevaba ya más de una década alimentando una pasión creciente por la fotografía de naturaleza, había viajado muchas veces por África, América y Asia, y ya tenía el proyecto de publicar un libro de fotografía, con fines benéficos, que recogiese mis mejores imágenes de todo el mundo. Ese libro, ‘Reino Animal’, vio la luz en 2014.

Mi regreso a España marcó un cambio. Aunque continué haciendo viajes de fotografía a lugares remotos (Himalaya, Antártida, Maldivas, Namibia, Kenia...) empecé a dedicar una parte creciente de mi tiempo a conocer y fotografiar mejor la fauna de mi país. Habiendo aprendido, como explico en la página siguiente, que España es el país de Europa Occidental que ofrece una mayor biodiversidad, no tenía sentido vivir aquí y no disfrutar de nuestra increíble riqueza natural.

Así que, mientras empezaba a montar ‘Reino Animal’ a principios de 2012, y editaba imágenes de pingüinos, tigres, osos polares, y tiburones ballena, la decisión mas lógica se impuso con facilidad: mi segundo gran proyecto fotográfico tenía que ser un libro sobre la naturaleza de España.





120 DÍAS EN EL MONTE, 35.000 KILÓMETROS POR CARRETERA...

Eso era mucho más fácil de decir que de hacer. Cuando regresé a España en el 2011, yo era un completo ignorante en temas de naturaleza española. Había visitado menos de un tercio de nuestros parques nacionales. Había estado más veces en el Masai Mara que en Monfragüe, y más veces en las islas Galápagos que en Doñana. Tenía mucho trabajo por delante... Basta con decir que más del 90% de las imágenes de 'España Salvaje' las he tomado entre 2012 y 2015.

Entre 2012 y 2015 organicé más de 50 viajes fotográficos por España, en los que invertí más de 120 días. En estas salidas, conduje por carretera más de 35.000 kilómetros.

Y bueno, después de tantos miles de kilómetros, y de tantos cientos de horas apostado, esperando que aparezcan nuestros animales mas emblemáticos, aquí está el resultado: 'España Salvaje'.

... QUE DOY POR BIEN EMPLEADOS, EN ARAS DE LA CONSERVACIÓN



En los últimos años se han conseguido en España y en el mundo enormes avances en la conservación de la Naturaleza, y en la concienciación de la sociedad. Pero todavía nos queda a todos mucho, muchísimo que mejorar.

Como siempre digo, cada día, cada kilómetro recorrido, habrá merecido la pena si este libro inspira a un solo niño o niña más a enamorarse de la Naturaleza, y cuidarla y respetarla durante su vida.

Un libro sin pretensiones... lo que cuenta son las imágenes.

En la elaboración de 'España Salvaje' no he seguido un plan sistemático... hay capítulos dedicados en exclusiva a un Parque Nacional (como Picos de Europa, Monfragüe o Doñana), otros dedicados a una pequeña zona especialmente buena para alguna especie en concreto (como el Alto Sil para Oso Pardo, Gallocanta para Grullas, o Villafáfila para Avutardas) y otros dedicados a Comunidades Autónomas enteras, como Canarias, con múltiples puntos de interés fotográfico, como Timanfaya y Los Hervideros en Lanzarote, el Teide en Tenerife, o las playas de Fuerteventura.







También hay varios capítulos dedicados a las cadenas montañosas de nuestro país, que por supuesto son lugares de gran abundancia de vida natural, como las Sierras de Gredos, Andújar, Cazorla, o Pirineos. Por último, también hay algún capítulo que cubre toda España, como el de fotografía submarina.

Por supuesto, ni con el planteamiento ni con el orden pretendo valorar la importancia de cada lugar.

Por otro lado, soy muy consciente de que hay multitud de gente que sabe mucho más que yo de la fauna, la flora, la geografía, la geología, y la historia de España. Así que no he intentado en ningún momento parecer un tío muy listo. El enfoque del breve texto que precede cada capítulo es muy práctico: intento dar unas mínimas notas generales, y contar qué especies se pueden ver, y cuándo ir, y dónde ir, para verlas. En algunos casos, no en todos, intento dar algún consejo fotográfico que me parece más relevante.

Lo único que de verdad importa, son las imágenes, y su mensaje de conservación. Espero que las disfrutes.





España Salvaje, 3º edición

Tras una maquetación más trabajada y la inclusión de nuevas imágenes sale a la venta la tercera edición del libro. El mismo cuenta con impresionantes imágenes de muchas de las especies más representativas de nuestra venerada fauna ibérica: lobos, osos y lince; imperiales, reales y perdiceras; urogallos y quebrantas, monteses, ciervos, gamos, corzos y muflones; orcas, delfines y calderones, martines pescadores, abejarucos, milanos y cigüeñas; negros y leonados... y muchas más.

También hay una sección de fauna submarina, con tiburones, meros, morenas, nudibranquios...

Y por si fuera poco, con prólogo del gran director de cine de naturaleza, Joaquín Gutiérrez Acha, que ha creado joyas como Cantábrico, o Guadalquivir, entre otras.

Como ha sido el caso de mis anteriores libros, el 100% del precio de portada se dona a SOS Aldeas Infantiles, una ONG que da un nuevo hogar a niños sin familia, en 135 países.

Libro de gran formato: 31 x 24 cm, 308 páginas, papel de lujo, encuadernado al cromo, con tapa dura y sobrecubierta.

Más información en www.wildlifeforgood.com. En esta página se puede ver un video introductorio del libro, y un carrusel de imágenes. Y se puede adquirir directamente.









Fotografía fluida

Fernan Martínez de Eredita

<https://500px.com/fernandmartinezdeeredita>

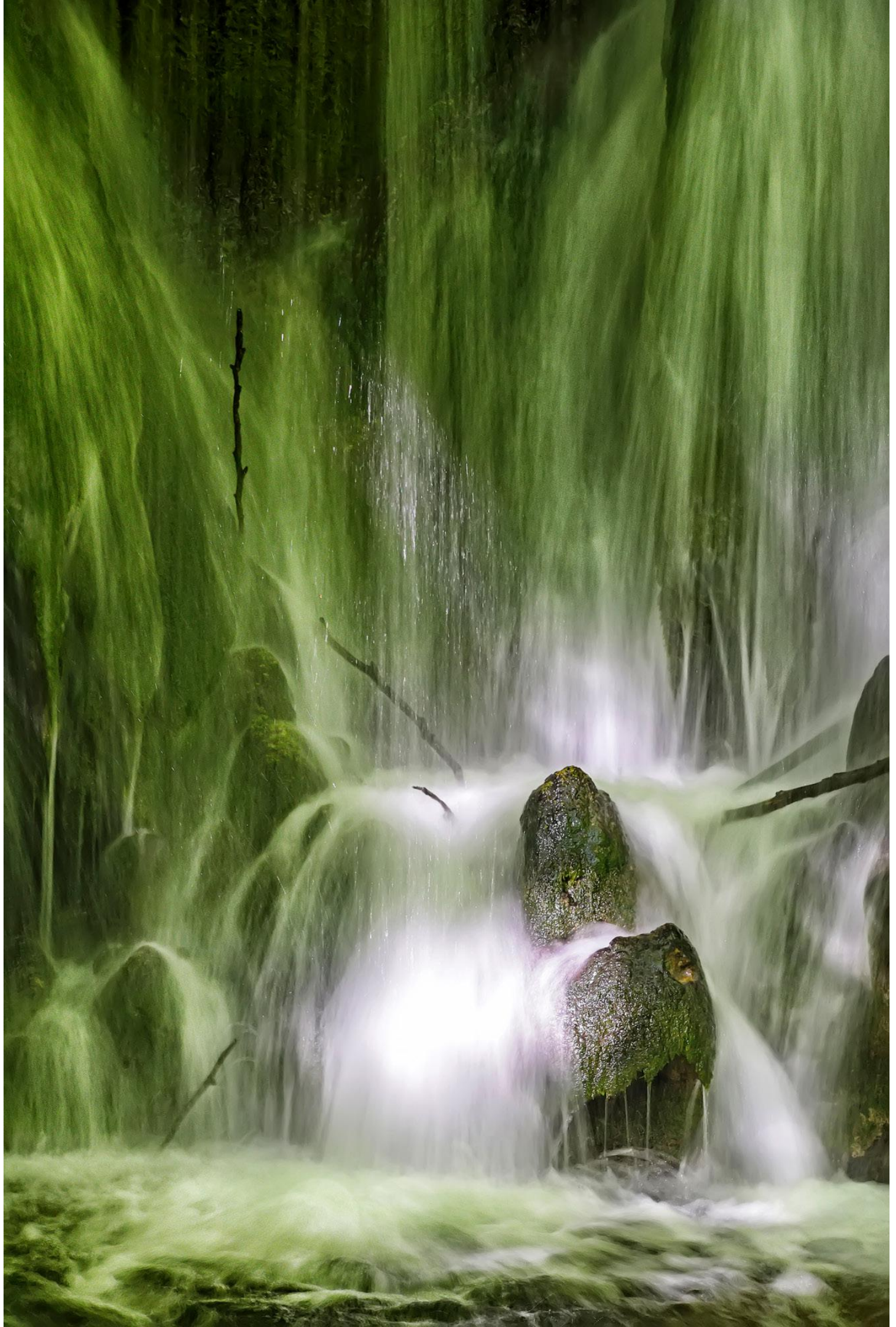
Atrapado por la luz. Siempre bajo la sombra de mis maestros, quienes me han aportado una sólida base pese a la brevedad de mis estudios académicos. Seducido por la pasión que transmiten con sus palabras y su obra.

Procedo del mundo del teatro, del que quedé prendado por su magia, esos efectos y atmósferas visuales que me permiten soñar despierto.

Hace como cinco años empezó mi primera incursión en el mundo de la fotografía de naturaleza. Fue entonces cuando quedé enganchado sin remedio. Hasta entonces, la fotografía había sido un mero pasatiempo. Desde ese momento se convirtió en la herramienta que me permite plasmar mis sueños como si se tratara de una escenografía.

Como evidencia mi trabajo, el agua en todos sus estados, es uno de los elementos que más se repite. Me aporta una gran cantidad de posibilidades, largas exposiciones, reflejos, brillos, tonos...con los que conseguir equilibrio, paz, tensión, dramatismo...vida.

No soy un apasionado de los grandes paisajes. Suelo buscar localizaciones más íntimas, que me lleven a sentirme como en casa.









A veces -no siempre- cuando contemplas algunas imágenes, percibes que estás delante de algo especial.

En ocasiones, intuyes nítidamente a alguien detrás de la cámara, imaginando (pensando imágenes), sintiendo, respirando.

Cuando las imágenes giran en torno a la naturaleza, como en este caso, se es consciente, además, de un momento concreto de luz perseguida, del frío o el calor que hacía en el momento de la toma, de la niebla, el verde, las texturas, la aspereza de la roca. Todo cuanto rodea a la imagen es absorbido por el fotógrafo, lo rodea y empapa, fluye.

Juan Arrosagaray.















Paisaje en blanco y negro

Xuan Nel Sáez Hdez.

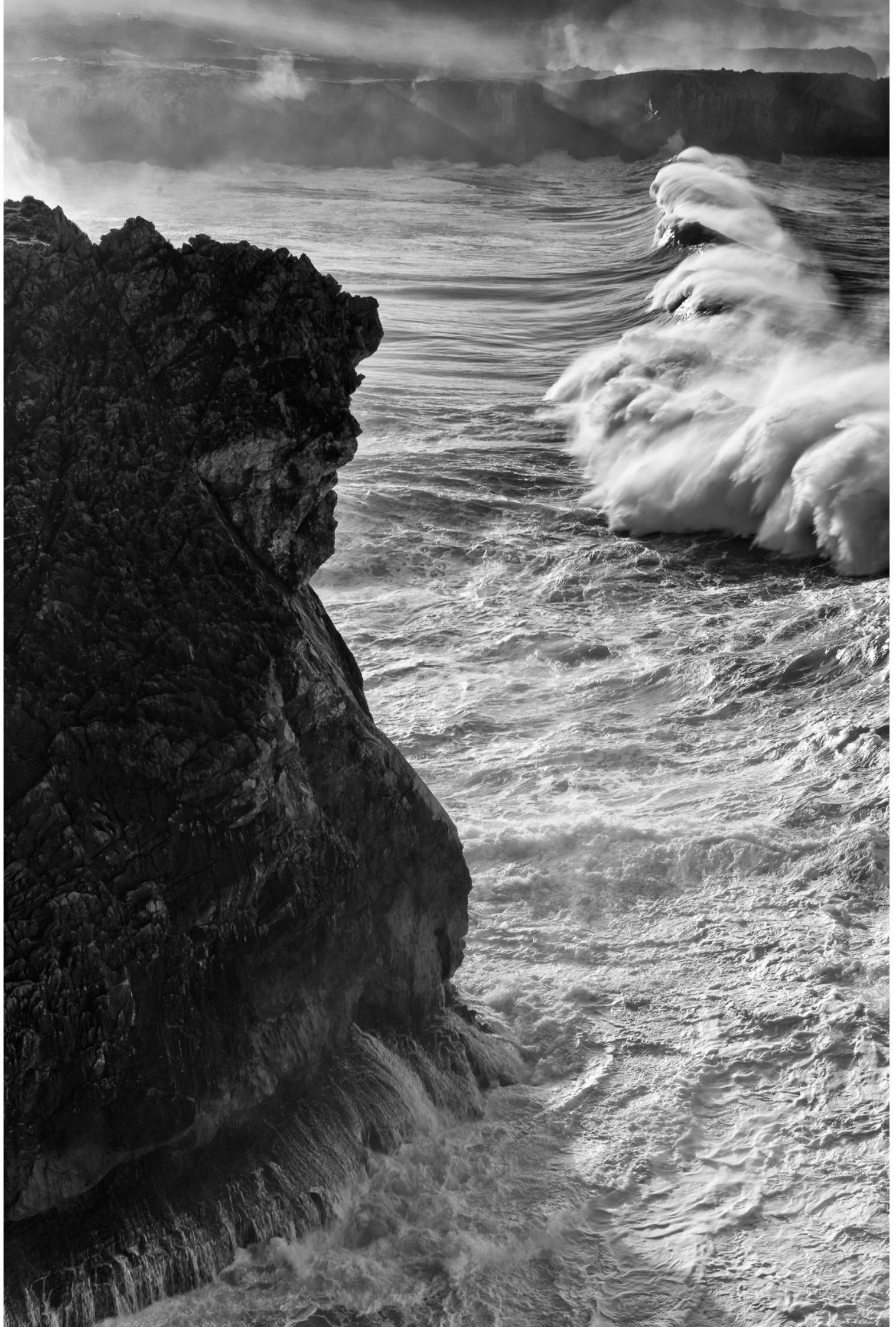
<https://500px.com/xunes>

<https://www.flickr.com/photos/154883830@N07/>

https://www.instagram.com/xuan_nel_saez_hernandez/

Me llamo Xuan y amo la fotografía. No encuentro mejor forma de empezar este artículo que haciendo esta declaración, reconociendo abiertamente mi adicción a la fotografía. Pienso que sólo así es posible comprender que no soy excluyente con las distintas formas de expresión, subgéneros o líneas de trabajo que esta nos puede ofrecer y/o nosotros decidamos emplear. Siento verdadera pasión por la fotografía en general, ya sea esta en color o en bn. Naturalmente, como todo el mundo, tengo mis preferencias, y en mi caso es la fotografía de paisaje y naturaleza. Es en ella donde me encuentro más cómodo, más relajado. El amor que siento por la naturaleza en sus distintas expresiones es una fuente de inspiración constante, que se convierte en un deseo irrefrenable de transmitir las emociones positivas que me proporciona su contacto, a la par que me siento obligado a intentar transmitir con mis fotos esa concienciación tan necesaria que nos lleve a decidir actuar en pro de la protección, conservación y mejora del medio natural que nos rodea. Así pues, ése es el objetivo principal de mis fotografías y de ahí que use indistintamente la fotografía en color y en bn, dependiendo de cuál de ellas se adapte mejor en cada momento a lo que quiera expresar, transmitir o plasmar. No creo que una sea mejor que otra, de ninguna manera, pero considero que tampoco son excluyentes. Simplemente son herramientas que tenemos a nuestra disposición y que debemos intentar conocer y dominar para tener la posibilidad en cada momento de poder usarlas como medio de expresión más adecuado en función de lo que queramos transmitir.











Normalmente (salvo alguna discapacidad no deseable a nadie) nuestros ojos ven el mundo que nos rodea en color, por ello cuando optamos por suprimir el color, estamos tomando una decisión que ya lleva implícita una verdadera declaración de intenciones: queremos hacer una foto distinta, deseamos transmitir algo más y de una forma diferente, vamos buscando un medio de expresión artística y que pueda ser interpretado por quien vea la fotografía. A la hora de transmitir nuestro mensaje, perdemos el color pero hay otros recursos formales compositivos que cobran especial importancia: texturas, formas, distribución del sujeto, contrastes, pesos visuales...

Algunas personas conciben las fotos en bn durante la fase de procesado, cuando ven que esa foto no les funciona en color. Personalmente creo que debe ser cuando estás fotografiando en la localización cuando te surja la necesidad de emplear este extraordinario recurso, intentando hacer un esfuerzo por ver la escena en bn y transformar los colores en tonos de grises. Además, ello no sucede siempre, sino únicamente en determinadas ocasiones. Uno no sale de casa y se dice “hoy solo voy a hacer fotos en bn”, sino que voy pensando las fotos en bn cuando interiorizo más la escena que tengo ante mí, cuando quiero hacer una interpretación todavía más personal y sensible si cabe del propio paisaje.



Generalmente suelo trabajar muy a gusto utilizando el bn para situaciones donde quiero acentuar un sentimiento de misterio, de nostalgia, de tristeza o darle cierto halo de irrealidad a la escena: paisajes donde cobren importancia los efectos visuales como la humedad, la niebla, el humo, como los bosques con nieblas, las marinas y sus pedreros..., decidiendo si uso además una clave baja o no.

En otras ocasiones, el bn me aporta cierta dosis de elegancia a la composición, como sucede con los mares de nubes y las nieblas en movimiento.

Pero el bn también funciona muy bien si lo que buscamos es crear una imagen más dramática, más agresiva, que emocione y cause un fuerte impacto visual, como cuando captamos esos impresionantes momentos con rayos crepusculares o unos fuertes contraluces o los acentuados contrastes lumínicos de luces y sombras en espacios nevados o desérticos.







Me atrae mucho el impacto visual que se consigue con el bn, ese acusado contraste entre las luces vivas y las sombras, hasta el punto de que, en ocasiones, las propias sombras son las protagonistas indiscutibles de esas escenas. Por ello me gustan tanto las texturas contrastantes que nos ofrecen las rocas, las piedras, los cielos y sus nubes, incluso la vegetación. Por eso me paso mucho tiempo mirando cielo y tierra, tratando de adelantarme a los acontecimientos, intentando prever dónde se va a mover el sol, si nos brindará o no algún contraluz interesante, qué nubes va a atravesar y si habrá posibilidad de ver los rayos crepusculares que tanto impresionan, hacia dónde se proyectan las sombras, qué formas adoptan o pueden llegar a adoptar. Por eso busco constantemente patrones de formas que se repitan, me como mucho el coco con cómo puedo aislar ciertos elementos a los que quiero dar todo el protagonismo, me preocupa de dónde viene el viento para estar atento hacia dónde se desplazan las nubes...

Filtros:

Pienso que el bn hace muy buena combinación con la larga exposición y por ello un filtro de densidad neutra, un nd graduado suave o un nd graduado inverso pueden ser el accesorio ideal para conseguir que nuestro paisaje adquiera mucho más interés. También en determinadas condiciones resulta necesario un buen polarizador.



Método de trabajo:

Me gusta planificar las salidas con antelación y si puedo visitar los lugares con luz diurna antes de ir a fotografiar. Siempre hago la foto en formato RAW. Revelo con Lr, paso una copia al Silver Efex Pro 2 de Nik Collection, para acabar el procesado con Ps. En general intento que estén presentes en el encuadre el blanco, el negro y la mayor riqueza tonal posible de grises que me sea posible. No obstante, últimamente, en numerosas ocasiones me inclino por acentuar contrastes y potenciar claros y oscuros con la intención de darle a la foto más fuerza e impacto visual, aún a riesgo de renunciar a ciertos tonos de grises.







Tras el objetivo

Benito Cantero



Me inicié en la fotografía muy joven, con 16 años, hace ya 41, y de forma totalmente autodidacta, con una cámara manual prestada y el pirineo ante mis ojos. Un par de años más tarde ya pude comprar una compacta -la Yashica Electro 35- y comencé a hacer fotografías en la medida que me lo podía permitir, que no era mucho, la verdad. Colecciones de fascículos, libros de fotografía y visita a todas las exposiciones de las que me enteraba -y no solo de fotografía; también de escultura, pintura, talla...- fueron formando mi concepto de composición de las imágenes.

Después me integré en el colectivo de Bergara, la Confederación de fotografía, empecé a conocer gente y a participar en concursos, rallies, congresos, cursos, talleres. Bueno, la formación habitual, creo. Con los años, mi fotografía ha sido reconocida y estimada, hasta el punto de que me llaman para realizar exposiciones, impartir talleres, hacer salidas guiadas e incluso de jurado, que para mí es el mayor de los honores.









**Escalador, Montañero fotógrafo...
¿cómo te definirías?**

Montañero multidisciplinar con cámara de fotos: ya sabes; el que mucho abarca, poco aprieta y soy mediocre en todo, pero lo que he disfrutado no me lo quita nadie.

He tenido la suerte de contar con excelentes deportistas de montaña que han colaborado en mis fotografías y las han hecho mejores.

En tu fotografía la naturaleza siempre tiene un toque amenazante ¿qué buscas con tus imágenes?

Me gustan mucho las situaciones de climatología adversa, de enfrentamiento hombre contra naturaleza,

en la que me mido a ella sabiendo que soy muy inferior. Aún así, la desafío, a ella y a las advertencias de prudencia, pero dentro de unos márgenes de “supuesta seguridad” que me da la experiencia.

También vemos que te gusta incluir personas. Montañeros dentro de este ambiente austero. ¿Qué crees que aporta la figura humana en tus imágenes?

Me gusta mucho la soledad, y creo sinceramente que para ciertas fotografías, estar solo es mejor que acompañado, pero incluir la figura humana en un paisaje hostil, añade dramatismo y sobre todo escala. A la vez te aporta humildad ante tanta grandeza.



Sin duda tus imágenes no parecen tomadas en sitios cercanos a donde dejamos el coche. ¿Puedes describirnos como suele ser para ti una jornada fotográfica?

Depende de adónde quiera ir, pero tampoco suelen estar a más de 2 horas desde el coche. Lo que ocurre, es que 2 horas en terreno normal, cuando tiene 1 metro de nieve y hay que hacerlo abriendo camino con raquetas o esquís, y dependiendo del tipo de nieve, pueden convertirse en una pesadilla helada. Normalmente, son jornadas tranquilas de entre 4 y 6 horas de duración. Si voy acompañado, lo normal es acabar tomando una cerveza al terminar.

Suponemos que llevar mucho material encima queda descartado. ¿Cuál suele ser el equipo que llevas?

Bueno, esto depende cuál sea el plan, el objetivo de la jornada. Si solo es ir en busca de nieblas o lo que el día me depare, con la Canon 5D Mark III, el objetivo 24-70 y un trípode pequeño, ya me arreglo. Si por ejemplo, en invierno voy buscando charcos o riachuelos helados, añado el objetivo macro –me gusta mucho la abstracción- y por seguridad, los crampones. Y si lo quiero complicar un poco más y me apetece ver amanecer desde el collado de Haizeleku hacia el pirineo navarro cuando hay nieve dura y subir luego a Aizkorri por Kanalaundi, en la mochila van el cuerpo de la cámara, el 24-70, el 70-200, crampones, 2 piolets

técnicos, 1 frontal... un mochilón, vaya. Si voy al pirineo con esquís de montaña, llevo la Sony Alpha 7 II con un 24-70 como todo equipo. Este mismo equipo es el que llevo en las ferratas de Dolomitas; ocupa poco, pesa poco y lo puedo llevar en el sobaquillo sin que incordie mucho en los pasos complicados. Y no renuncio a la calidad del formato completo. El “pero” de la Sony es que gasta baterías con una facilidad alucinante. En una jornada de 8 ocho horas se “come” entre 3 y 4. Y cuando la jornada es de muchos metros de escalada y de muchas horas, como exigen las crestas del Diablo en el Balaitus; a largos, con rápeles continuos, llevo una compacta, la Canon G1x, que ocupa muy poco y no da tanta calidad, pero es que en esas condiciones la velocidad es seguridad y las fotografías, aunque las hagamos, quedan un segundo plano.

Nieve, viento, frío... Parecen denominadores comunes a tu fotografía. Son condiciones que ofrecen imágenes de gran impacto, pero suponemos que las dificultades para conseguirlas también son grandes.

Las dificultades estriban en eso: estás congelándote, el viento te tira al suelo y la nieve se pega al objetivo cada vez que intentas captar una imagen; aun así, persistes y algunas veces, hasta pides a los “modelos” que retrocedan o se coloquen en tal o cual sitio. Para conseguirlas tiene que ser con gente implicada, porque si no, es imposible. La suerte que





tengo es que normalmente, la gente sabe a qué va y que tocará sufrir un poco antes del caldo. También sirve de entrenamiento para que cuando te metes en un marrón sin querer, tengas recursos para aguantar y salir.

En condiciones muy frías, nevando, la cámara se moja y aunque la llevo por dentro de la chaqueta de Goretex y la seco constantemente, llega un momento en el que se niega a trabajar más y deja de funcionar. Ese es el momento de largarse a tomar un caldo en el bar más cercano y refugiarse del frío.

Seguro que te han pasado infinidad de situaciones curiosas ¿alguna anécdota reseñable?

En Dolomitas, un año que fui solo, después de hacer la ferrata que sube a Punta Anna, cuando estaba mirando en el mapa la forma de bajar por otro camino, pasó a mi lado una pareja de italianos –Luzia y Francesco– y señalándome el camino que sube a la Tofana di Mezzo en el mapa que tenía en mis manos me dijeron: “lo máximo”. Ante semejante expresión les pregunté cuál era su recorrido y me dijeron que ése y les pregunté si podía ir con ellos y respondieron que sí. De esa forma hice, sin pretenderlo la ferrata Olivieri, que pasa por ser una de las más duras de Dolomitas por sus pasos aéreos. En el paso más difícil Francesco me preguntaba: Benito, va bene? Y yo le respondía: de p. m. mientras Luzia le repetía: Francesco, te odio. Para

entonces, caían copos muy finos de nieve y la visibilidad era escasa. Me llevaron por una cavidad que atravesaba el monte y salimos a una pedrera que daba mucho miedo por la pendiente extrema. Nos quitamos los arneses y la bajamos corriendo.

Al llegar al aparcamiento, les invité a una birra en el refugio y nada más sentarnos a disfrutarla, comenzó una granizada impresionante. Ménuda librada!. He estado 6 veces en Dolomitas y visto y fotografiado bastante, pero esa jornada la tengo marcada como memorable.

A lo largo de tu trayectoria has visto como ha evolucionado la fotografía de naturaleza estos años. ¿Qué opinión tienes al respecto?

La verdad es que la llegada del digital ha sido decisiva para elevarla de categoría. Ahora, no nos engañemos, es más fácil exponer mejor y lograr mayor calidad, a la par de saber lo que finalmente conseguiremos a través de la edición. La gente está muy formada en lo técnico, se apunta a talleres, a viajes fotográficos y lo vive intensamente. El acceso a través de internet a millones de fotografías que te pueden inspirar también es positivo y está claro que las “peregrinaciones” a los lugares de “culto” le quitan algo de encanto, pero en un mundo global, lo normal es compartirlo. Con todo, todavía se puede pasar una jornada fotográfica en lugares cercanos sin ver a nadie. Los senderos paralelos siguen existiendo.





Foto: Luzía



¿Cuáles son tus inquietudes fotográficas actuales? ¿Algún proyecto en ciernes?

Lo más cercano ahora son una exposición y una charla sobre fotografía en Barakaldo, dentro de sus jornadas fotográficas. También voy progresando lentamente en fotografía de costa y conociendo lugares a los que dedicaré sesiones fotográficas en el futuro. La verdad es que prefiero no planificar e improvisar sobre la marcha. No es fácil, siendo autónomo, disponer de todo el tiempo libre que exige la fotografía. Si además pretendo salir en BTT, ir al monte, escalar, y pasar tiempo con mi pareja, el día debería tener más horas. Pero ya que lo preguntas, aprender a usar bien Photopills sí que debería ser una prioridad.

Hoy en día la gente se mueve mucho y viaja buscando fotografías impactantes. En tu caso vemos que las obtienes en lugares cercanos. ¿Qué opinas al respecto? ¿Nunca has pensado en viajar a un lugar determinado a hacer fotos?

La mayor parte, efectivamente, están realizadas muy cerca de casa: Sierra de Aizkorri, Urbasa, Gorbea, Bardenas, Riglos, Rodellar o Pirineos.

Creo que se pueden realizar estupendas imágenes en los lugares cotidianos y en el confín del mundo. En mi caso, mi economía no me lo permite, pero tiene que ser muy gratificante conocer esos lugares que todos tenemos en mente.



Lo más lejos que he llegado es a Dolomitas, pero he estado ya seis veces; me atrae como un imán, y no creo que deje de ir. Sus paisajes me tienen atrapado: senderos imposibles, paredes verticales, naturaleza salvaje y espacios que quitan el aliento; que unidos a una climatología impredecible, conforman un paraíso para practicar deporte y fotografía.

Para la gente que viendo tus fotos se sienta inspirado y quiera hacer este tipo de trabajo fotográfico, ¿qué le recomendarías?

Trabajo y humildad; los resultados llegarán cuando consigan fundirse con el entorno. Sin olvidar que lo importante no es el objetivo, sino el camino recorrido y las enseñanzas que se adquieren en él.







Teoría de la percepción inversa

Javier Alonso Torre

Diariamente ante nuestros ojos suceden infinidad de cosas interesantes, vemos lugares y situaciones memorables que queremos fotografiar. El problema suele venir cuando no conseguimos que aquello que nos impacta tanto cause el mismo efecto al ver nuestra impresión fotográfica.

Cuando reflejamos nuestro entorno en una superficie plana y “enmarcada” cada uno de sus elementos y su disposición afecta a cómo vemos el conjunto. A lo largo de la historia del arte visual hemos tratado de comprender esto, dar nombre a cada una de sus variables y condicionantes e incluso establecer recetas competitivas que buscan ayudarnos a conseguir esto.

Lo que pretende mostrar esta teoría no es nada nuevo y muchas de las personas que trabajamos en la comunicación visual lo usamos de manera asidua. El problema suele venir cuando pretendes explicar esto de una manera clara y específica. Normalmente los formadores empezamos explicando los elementos compositivos por separado y vamos mostrando qué aporta cada uno y ahí suele venir el gran problema. Analizar o intentar dar valor a un elemento por separado sin tener en cuenta el resto de factores que influyen en la imagen hacen que estos análisis suelen ser muy poco precisos. Cada elemento, cada color, cada factor va a influir en todos lo demás y estos en él.

Según la teoría de la percepción inversa todo el impacto y el peso visual de cada elemento le viene dado por lo que lo rodea. El valor de un color estará condicionado por el resto de la gama cromática de la toma. Una línea horizontal tendrá connotaciones diferentes según el posicionamiento que tenga respecto al encuadre y a lo que suceda a su alrededor. El tamaño de un objeto siempre será relativo según el espacio que ocupe dentro del encuadre o de la presencia en el mismo de otros objetos más o menos grandes.



Un recurso habitual en la fotografía de paisaje es hacer largas exposiciones. Uno de sus efectos es dejar el mar limpio. Así los elementos, rodeados de ese espacio, ganan en protagonismo. Cuando la exposición es más corta y lo que rodea al objeto tiene texturas tiene que competir con ellas.

En cada uno de los elementos visuales una serie de factores van a influir en este peso visual.

Distribución respecto al encuadre.

Espacio respecto a otros elementos.

Tamaño.

Forma.

Contraste.

Distribución respecto al encuadre.

El encuadre es el primer condicionante en nuestras imágenes. Su formato y proporciones nos determinan parte del carácter de la toma y nos marca qué queda fuera o qué queda dentro de nuestra visión.

Un elemento que corte el encuadre puede generar una gran tensión y ser un foco de atención. Esto puede ser muy peligroso ya que puede distraer la atención sobre el motivo principal de nuestra toma o precisamente nos puede ayudar a conseguir llevar la mirada del espectador hacia determinado lugar. Incluso (aunque suele ser algo arriesgado) se puede usar esto para buscar encuadres que interaccionen con el exterior del encuadre.



Los espacios que dejamos alrededor de los elementos son los que condicionan la presencia del mismo. Con ello conseguimos dar equilibrio, calma, tensión o infinidad de variables siempre condicionadas por esos espacios.

Este mismo objeto colocado sin tocar el encuadre ya no genera esa tensión extrema y según esté más centrado su tensión será menor. En este punto es donde suelen entrar en juego muchas de las teorías compositivas que conocemos (proporción áurea, teoría de los tercios, triángulos dinámicos o punto de anclaje óptimo). Este tipo de teorías pueden ser un buen punto de partida a la hora de conseguir resultados óptimos de una manera sencilla. Pero es un poco como disparar en automático.



En ocasiones se trata de pequeñas decisiones. En una de estas tomas se decide que los árboles corten el encuadre. Esto hace que el espectador note ese corte e incluso pueda pensar que el bosque continúe.

Yo suelo poner un ejemplo muy sencillo respecto a la colocación de un elemento respecto al encuadre. Imaginad una pelota de tenis atada en el medio de un cuadro por una goma elástica. Si la dejamos como está queda en reposo. No genera tensión y todo está en calma. En cuanto intentamos moverla de ahí la goma empieza a estirarse y cuanto más nos alejamos la tensión es mayor. Este juego hace que un objeto algo descentrado empiece a producir un efecto dinámico en nuestra fotografía.

Por lo tanto podemos decidir cuánto de dinámico queremos que sea este elemento. Si lo situamos más al borde le estaremos dando un punto de mayor fuerza dinámica que si lo dejamos más centrado. No existe un punto mejor que otro, simplemente toca ver cuánto de cada uno de esos factores queremos aportarle.



En estas dos tomas trabajamos el mismo elemento pero su disposición respecto al encuadre condiciona todo el sentido de la toma.

La similitud de espacios alrededor del primero genera equilibrio y calma.

Cuadernos de fotografía

Esta idea funciona igual para un punto, para una forma o para una línea. Un ejemplo muy significativo de esto suele ser el horizonte. Como eje horizontal suele ser un condicionante muy fuerte dentro de nuestra imagen y su disposición determinará muchas cosas respecto a cómo vemos la imagen. Seguro que todos hemos oído eso de “no centres el horizonte”. Yo no soy muy partidario de esta frase, es un poco la misma idea de componer “en modo automático”.

Lo que sí es claro es que un eje visual centrado divide nuestra imagen en dos, dando la misma importancia a los dos lados. En cuanto empezamos a descentrarla queda cada vez más claro a qué parte de la toma estamos dando importancia. Con cada una de estas proporciones iremos generando una serie de dinámicas distintas.



Además de su lugar (centrado o descentrado) la cantidad de espacio respecto a este también condicionará el resultado y la percepción que tengamos de él.

Como iremos viendo esto funciona de manera aislada cuando tenemos un solo objeto en el encuadre. Pero ¿qué ocurre cuando tenemos varios?

Espacio respecto a otros elementos.

Además de la zona del encuadre un condicionante sobre nuestro elemento será el resto de figuras que lo rodean. Si un elemento se encuentra centrado respecto al encuadre pero tiene una serie de objetos en un lado estos influyen sobre el ejerciendo cierta tensión. Es como si este objeto necesitara el mismo espacio en todo su entorno para conseguir estar en equilibrio.

De igual manera esto se repite en el ejemplo del horizonte centrado. Nos encontrábamos con un eje horizontal que dividía en dos la escena a partes iguales. No habiendo nada en ninguna de las dos partes el equilibrio es claro.



En estas dos tomas hemos trabajado con la distribución de los elementos tanto entre ellos como con el encuadre. En un caso el horizonte lo hemos colocado bastante alto (queremos que la atención se centre en la parte de abajo) y en el otro totalmente centrado (queremos dar la misma importancia al cielo como al juego de las olas y las rocas en la arena-

¿Pero qué ocurre cuando en una colocamos muchos objetos y en la otra nada? Como veis cada nuevo elemento condiciona al anterior y viceversa.

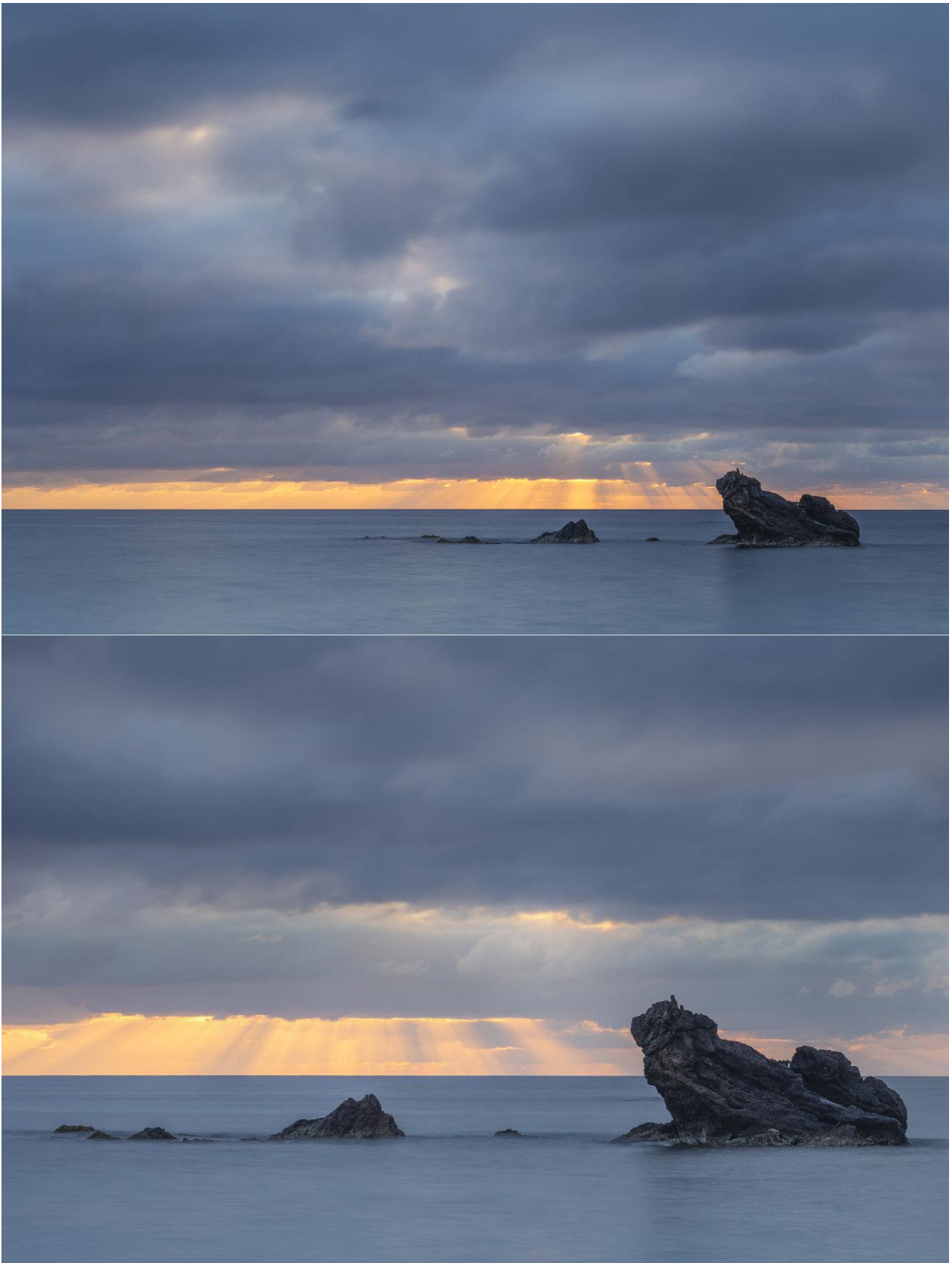
La distancia entre elementos puede ser una herramienta muy útil para generar tensión, calma, profundidad. Hacer que dos elementos se toquen puede producir muchas cosas (buenas y malas). El solapamiento de elementos condicionará la percepción de cada uno de ellos, su forma y puede que incluso a nuestros ojos funcionen como un solo elemento visual.

Tamaño.

Partiendo del pequeño “punto” que usamos como elemento visual básico. El tamaño de cada elemento también influirá en su importancia. Pero ¿qué es lo que aporta tamaño a un elemento?



En esta segunda toma vemos como la cercanía de la roca de abajo y el reflujó de la ola con el borde de la foto dan mayor fuerza y dinamismo al elemento fotografiado.



El propio espacio que ocupa el elemento respecto al encuadre es el que determina el tamaño del mismo. Pero también la presencia de otros elementos. El efecto comparativo entre dos objetos siempre condicionará el tamaño de cada uno y su importancia respecto a los otros.



En fotografía, y sobre todo en paisaje es muy habitual usar primeros planos que complementen lo que tenemos al fondo. Esa relación de primer plano e hito viene muy condicionada por su tamaño y nosotros podemos ejercer una fuerte influencia en el resultado final. Si usamos un gran angular y lo acercamos mucho a ese primer plano haremos que su tamaño crezca respecto al hito al fondo mientras que si usamos una focal más larga el primer plano será más pequeño y el hito mayor. Este uso de las focales y el cambio que ejercen en el tamaño de los elementos nos permite decidir cuál de ellos tiene más o menos presencia en nuestra imagen.

Forma.

La forma de un objeto viene dada por su contorno. Por esa línea que define el objeto respecto al fondo.

Este contorno ejerce diferentes efectos sobre el elemento y sobre su interacción con el resto del encuadre. Habíamos comentado que un objeto parece necesitar el mismo espacio todo a su alrededor para transmitir una sensación de equilibrio. ¿Pero qué ocurre cuando la forma de este parece tirar directamente en una dirección? Sin duda la propia forma generará una tensión hacia un lado y necesitará más espacio para volver a esa sensación de equilibrio.



Los perfiles de la roca del primer plano piden y generan espacios y tensiones según su forma. En este caso la hendidura parece empujar hacia la derecha y la punta superior hacia la izquierda.



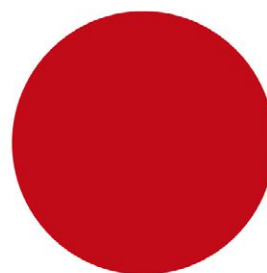
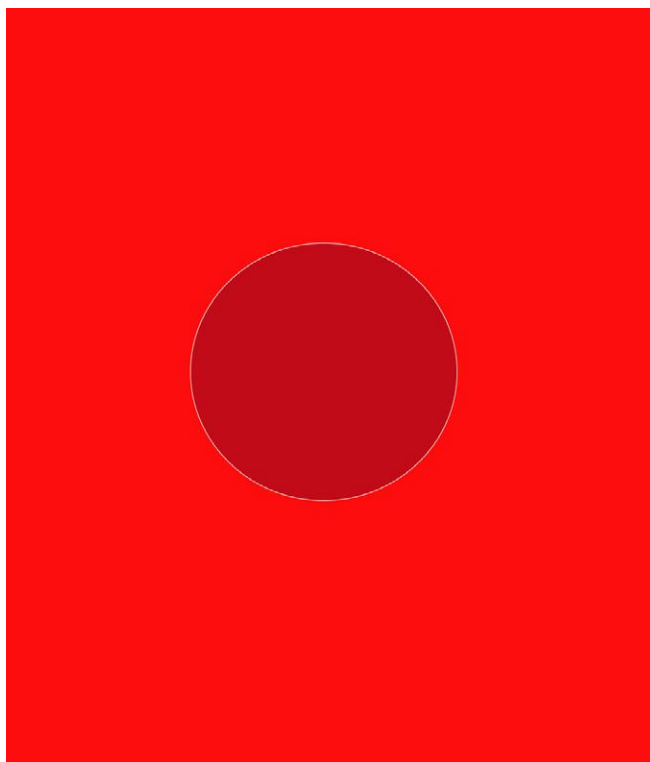
La forma de la roca del fondo condiciona el espacio que necesitaría alrededor para transmitir equilibrio. Esta curiosa roca parece una flecha y enseguida hace que nuestra mirada se escape en esa dirección.

Contraste.

He dejado para el final el que quizá sea el factor más determinante. La importancia de un elemento viene directamente marcada por su contraste con respecto a lo que le rodea. Cuanto mayor sea este contraste más marcada será la presencia de nuestro elemento y mayor su peso visual. Este contraste puede ser de muchos tipos. Podemos encontrarnos una diferencia tonal, de color, de textura o incluso de forma y/o tamaño (en casos de patrones).

Contraste tonal

Ya sea en b&n o en color la diferencia tonal marcará la importancia de cada parte de nuestra imagen. Un buen recurso para entender esto sería el sistema de zonas de Ansel Adams. De esta manera si un elemento tiene una diferencia mínima con respecto a lo que le rodea su presencia visual será mínima mientras que si la diferencia es mayor esta importancia será mayor. En este caso, además, los tonos más claros suelen resaltar más que los oscuros y suelen llamar más la atención. Pero siempre será el contraste con lo que le rodea lo que marque esa intensidad.



Un objeto de un mismo color lo veremos distinto según lo que tenga alrededor. Ya sea por el propio contraste o por el tono es lo que rodea al elemento el que nos condiciona nuestra perspectiva ante dicho color.

Contraste de color

Además de la diferencia tonal cuando estamos en una imagen a color estos también condicionan su importancia. Los colores cálidos tienen un efecto expansivo que hacen que parezcan mayores y nos llamen más la atención. Pero los colores no funcionan de manera aislada. Cada matiz de la paleta cromática que aparezca en nuestra toma condicionará al resto. Un rojo no muy intenso si lo colocamos sobre una imagen de tonos fríos nos transmitirá una sensación mayor (tanto de presencia como de intensidad) que si lo colocamos sobre otro rojo más intenso. Un estudio más profundo en las teorías del color nos reafirmará en este hecho. El efecto de crear imágenes monocromáticas, con colores análogos o complementarios condicionará tanto el resultado total como la percepción de cada color por separado. Hoy en día en el mundo del lenguaje visual se usa mucho el uso de tres colores equidistantes dentro del círculo cromático por el impacto y equilibrio que genera su uso en la percepción general de lo que estamos viendo.

Conclusión

Esta teoría no pretende mostrar nada nuevo ni desterrar otras ideas. Simplemente se trata de una manera diferente de enfrentarnos a la construcción de una imagen. Normalmente nos centramos en el objeto a fotografiar y el resto es un poco secundario. En este caso la idea es que aun siendo el motivo lo principal y esencial en la toma será el resto lo que le dé empaque y mayor potencia visual.

El autor

<http://javieralonsotorre.com/>

<http://northphototours.com/>

<http://portfolionatural.com/>

Javier Alonso Torre es un fotógrafo de naturaleza nacido en Barakaldo (Bizkaia) en 1973. Centra su atención fotográfica en los paisajes naturales que le rodean, y es un gran conocedor de su entorno natural.

Además de la venta y publicación de fotografías, su labor se centra en la docencia fotográfica. Desde hace más de diez años imparte cursos, talleres y viajes que le han hecho recorrer muchos lugares de la geografía nacional e internacional.

Ha participado en diversos concursos nacionales e internacionales de fotografía de naturaleza y ha conseguido premios y menciones.

Es autor del libro Susurros de la naturaleza, donde nos muestra en imágenes y textos su manera de ver el mundo. También es coautor de los libros “Paraisos Naturales, una visión creativa”, “Naturaleza ibérica 2012”, “Naturaleza ibérica, cuatro estaciones de vida”, y sus imágenes se han publicado en las revistas Visión Salvaje, Naturaleza Salvaje, IRIS, LNH, National Geographic Viajes y se han mostrado en múltiples exposiciones tanto individuales como colectivas.

Miembro fundador de North PhotoTours <https://northphototours.com/>, viajes fotográficos, talleres y charlas sobre fotografía de paisaje, composición, uso de filtros...



Fotografía nocturna de autor

Juanjo Peñafiel

<https://www.facebook.com/juanjo.rocaleal>

Juanjo Peñafiel, de Mérida, (Badajoz) aficionado a la fotografía desde el año 2012, donde pasé de una pequeña cámara compacta a una reflex, Nikon d90, con la que hice mis primeros pinitos en la fotografía nocturna, junto a ella, invertí en lentes que me podía costear. Recuerdo con afecto “mi cabezón” tokina 12-24 f4, mi sigma 24-70 f2.8... y mis primeras herramientas de iluminación, con las que me fui adentrando en este mundo tan fantástico como es la fotografía nocturna de naturaleza.







Ser extremeño me llevó directamente a trabajar nuestro símbolo, la encina. Con ella me tuve que patear numerosas dehesas para tratar de entresacar aquellas que me resultaban más atractivas de entre tantas. No fue ni es una tarea nada fácil en tanto que todo metro cuadrado, como siempre digo, tiene un propietario. En ocasiones es más complejo dar con el dueño que tener una buena localización. Aunque he de reconocer que una vez me adentré en una dehesa para realizar la foto que guardo en mi perfil de facebook. Me llamó muchísimo la atención y una noche que volvía ya para casa, pasé por su lado y no dudé en saltarme la valla y hacer la foto.

Durante este camino, siempre de continuo aprendizaje, mi evolución fotográfica ha ido de la mano de mi inversión en equipo de fotografía. Cuando di en la diana para obtener fotografías atractivas para mí, cambié mi equipo y me adentré en el mundo full frame y con ella al tiempo me hice con la trilogía nikon. Cabe decir que los resultados fueron espectaculares con respecto a las foto tomadas con los anteriores objetivos. Y con ellos también cambié de herramientas de iluminación.







Todo este cambio dio lugar a que situaciones que perdía antes por estar en cierta medida limitado: enfoque a determinados f e isos, momentos que no pude grabar en mi tarjeta por pecar de las herramientas de luz necesarias, ahora ya con la técnica depurada no pasasen de largo y quedaran plasmadas en mi compac flash.

Paralelamente a mi evolución, mis intenciones también han ido enfocando hacia otras inquietudes. De pasar de escenas completamente iluminadas, he pasado a priorizar puntos de la foto con mi luz. Procuro como en todo mensaje, dar énfasis en cada parte de la foto. De esta manera es cuando surge la personalidad a cada hito. No es lo mismo aplicar una luz homogénea a un sujeto que aplicarle una iluminación selectiva. Los mensajes y por tanto el impacto en el espectador son completamente diferentes. Pero, ¿cómo llegamos a ese camino? Sobre todo, en mi caso, procuro conocer muy bien mis localizaciones. Una vez conocidas, tratar de personificarlas aplicando luz destacando su morfología más potente. Sin duda no es una tarea nada fácil, máxime cuando no ves en ningún momento la luz que estás aplicando hasta que no cortas la exposición.

Este trabajo, exige una gran concentración pero además un pleno dominio de la técnica. Que en mi caso ha sido aprendida por mí mismo y creciendo mediante el uso de herramientas que me ayudan a personalizar las localizaciones.

Herramientas variadas, desde el uso de flashes a linternas con diferentes potencias. El dominio de ambos, hasta tal punto de enfrentarte a un árbol y saber calcular la cantidad de luz a aplicar sin medir en la cámara previamente, es clave en este trabajo. A la vez no solo de cantidad de luz, sino además qué tipo de potencia se ajusta más a mi trabajo, saber cómo impacta la luz que aplicas por zonas, cómo la diriges donde tú quieres y cómo además puedes solventar un error que hayas podido cometer de luz en un momento determinado del trabajo, saber compensarlo en resumidas cuentas. Cuando cuidamos todos y cada uno de estos puntos es cuando se pone de manifiesto hasta qué punto el fotógrafo conoce la luz, la capacidad del autor para transmitir un mensaje pero además nos conduce sin querer al mundo de la creatividad.

Yo en este sentido me considero, de momento, muy purista. Sólo hago uso de aquello que la naturaleza me ofrece. Son pocas, pero inmensas las opciones que me da la imaginación y las materializo en mi cámara.





Cuido demasiado donde tengo la polar, mis intenciones con las estrellas, bien sea sacarlas como puntos, en trazas largas. Presto atención a la vía láctea, de hecho tengo algunas localizaciones donde el diálogo que crea el árbol con ella me encanta, y junto a la vía láctea, presto atención a mi querida luna. Reconozco que cuando empecé a fotografiar, no éramos buenos amigos pero hoy soy incapaz de vivir sin ella. Tenía una guerra muy personal con ella, pero cuando le haces frente y das con su tecla juegas y compones con ella a tu gusto. Y además alguna vez he entrado en conflicto con ella creando incongruencia de luces en mis fotos, porque no la utilizo como una herramienta de luz a ella, sino que la percibo como un elemento dentro de mi composición, dejando de lado que me emite luz y soy yo quien aplica la luz con mi herramienta a mi gusto.

En definitiva, mi visión de la fotografía nocturna es un camino complejo que defino como personal e íntimo. He tenido poquísima influencia. El noventa y nueve por ciento de mis salidas son en solitario. Lo que me ha hecho crear una metodología muy personal. Método que no es más que pasar por donde he necesitado en cada momento. Y en cada situación saber hacer frente para salir exitoso.

En ocasiones he acertado, las pocas; en otras he errado, muchas. Pero este tropiezo me ha servido para coger impulso para en la siguiente toma rectificar el paso anterior y sobretodo me ha permitido saber solucionar momentos únicos que se produzcan en un momento determinado.

Posteriormente en casa, ajustando revelados, siempre una vez más, procuro ser muy crítico y minucioso en mi trabajo. Anoto los errores para resolverlos en la siguiente salida, y los aciertos que sino pueden caer en el olvido.

Por tanto, cuando tenemos muy asimilados con aspectos básicos de la cámara e iluminación, y de lo puramente formal de la naturaleza, es cuando podemos salirnos de lo convencional y dar rienda suelta a nuestras intenciones y con ella surge la creatividad.

Amada Terradillos

<https://500px.com/caramad>

Mi nombre es Amada Terradillos, soy de Bizkaia- País Vasco aunque hace mucho años que vivo en Castro Urdiales- Cantabria

Siempre he tenido cámara de fotos, poder plasmar esos momentos que consideramos importantes o traernos de nuestros viajes un poquito de cada sitio, pero solo eran eso, recuerdos.

Llegué a la fotografía casi a la fuerza, cuando debido a un curso que estaba haciendo, una de las asignaturas era la fotografía, ¡que complicado parecía! Pero al ver lo que podía hacer teniendo el control de la cámara picó mi curiosidad y sin tardar mucho me compré una cámara un poco más compleja para poder utilizarla en modo manual.

Como quería mejorar y también compartir esta afición con otras personas, busqué información en internet, leí mucho y me apunté a talleres, tanto de composición como de procesado de grandes profesionales. En Internet encontré a la Asociación Cultural Rincones de Cantabria y sus fotopaseucos y en cuanto pude me hice socia.

En principio no sabía qué era lo que me gustaba. Hacia fotografías en muchísimos momentos, pero con los que mejor me sentía era con la fotografía de paisaje, desde que se pone el sol hasta que amanece. El mar es el lugar donde más cómoda me siento y también soy capaz de viajar muy lejos por un campo de flores.

Soy una enamorada de los viajes, me gusta mucho viajar, siempre que puedo viajo, con la fotografía he encontrado una forma de viajar que me llena mucho, ir por el mundo buscando esas imágenes que nos da el paisaje. Poco a poco voy ampliando mis fronteras para hacer fotografías, lugares como Islandia, Lofoten, Holanda.

En este camino he tenido la suerte de conocer a otros fotógrafos, algunos de ellos hoy son mis amigos, con los que comparto esos momentos de luz especial para acabar con una tertulia con un buen desayuno o una cervecita.

Es un privilegio contar con los consejos de amigos que siempre están dispuestos ayudarnos en este camino .



















Egoitz Ikaza

<http://egoitzikaza.wixsite.com/naturfotoegoitzikaza>

<https://www.facebook.com/egoitz.ikaza.7>

Desde que se estrenara con siete años en el mundo de la fotografía de naturaleza, Egoitz Ikaza (21 años) ha acumulado al otro lado del visor cientos de especies, paisajes e historias centradas, principalmente, en la fotografía de aves, si bien nunca deja pasar la oportunidad de retratar cualquier especie animal que se cruce delante de sus ojos y su cámara.

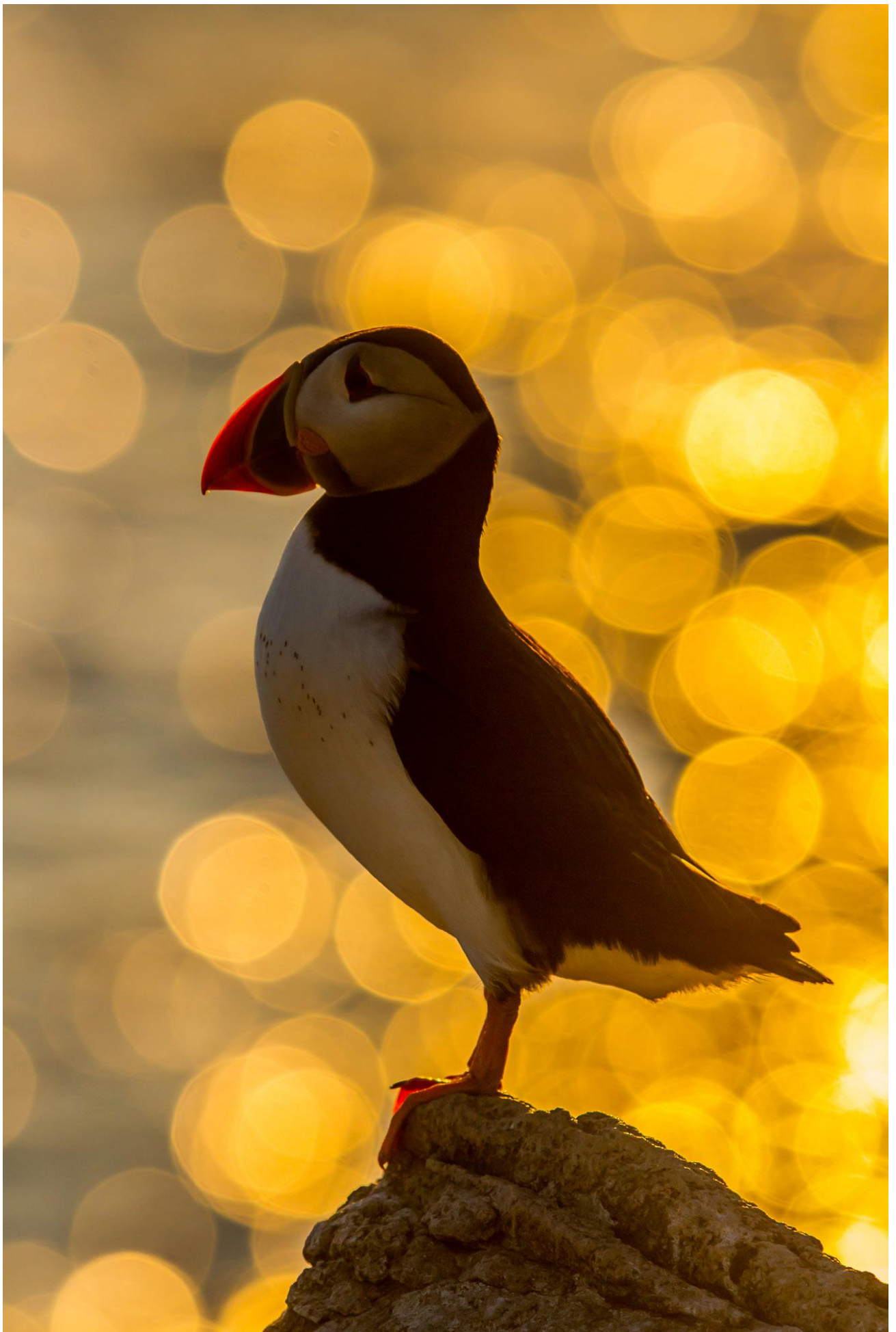
A través de sus imágenes, Egoitz trata de mostrar y destacar la importancia de aquellas especies que viven en nuestro entorno más cercano, como una vía de conocimiento y puesta en valor de los espacios naturales que nos rodean.

Su inicio en este mundo de la fotografía de naturaleza hay que buscarlo, primero, en la afición que su padre ha cultivado toda la vida por el arte de la fotografía, hecho que ha marcado que en casa siempre se respirase esa pasión. De su padre adquirió, de hecho, los primeros y más necesarios conocimientos de fotografía. Más tarde, el seguimiento exhaustivo de la labor, técnicas y trabajo de otros reconocidos fotógrafos de naturaleza le ayudó a aumentar esos conocimientos. Las horas pasadas frente al visor han hecho el resto.

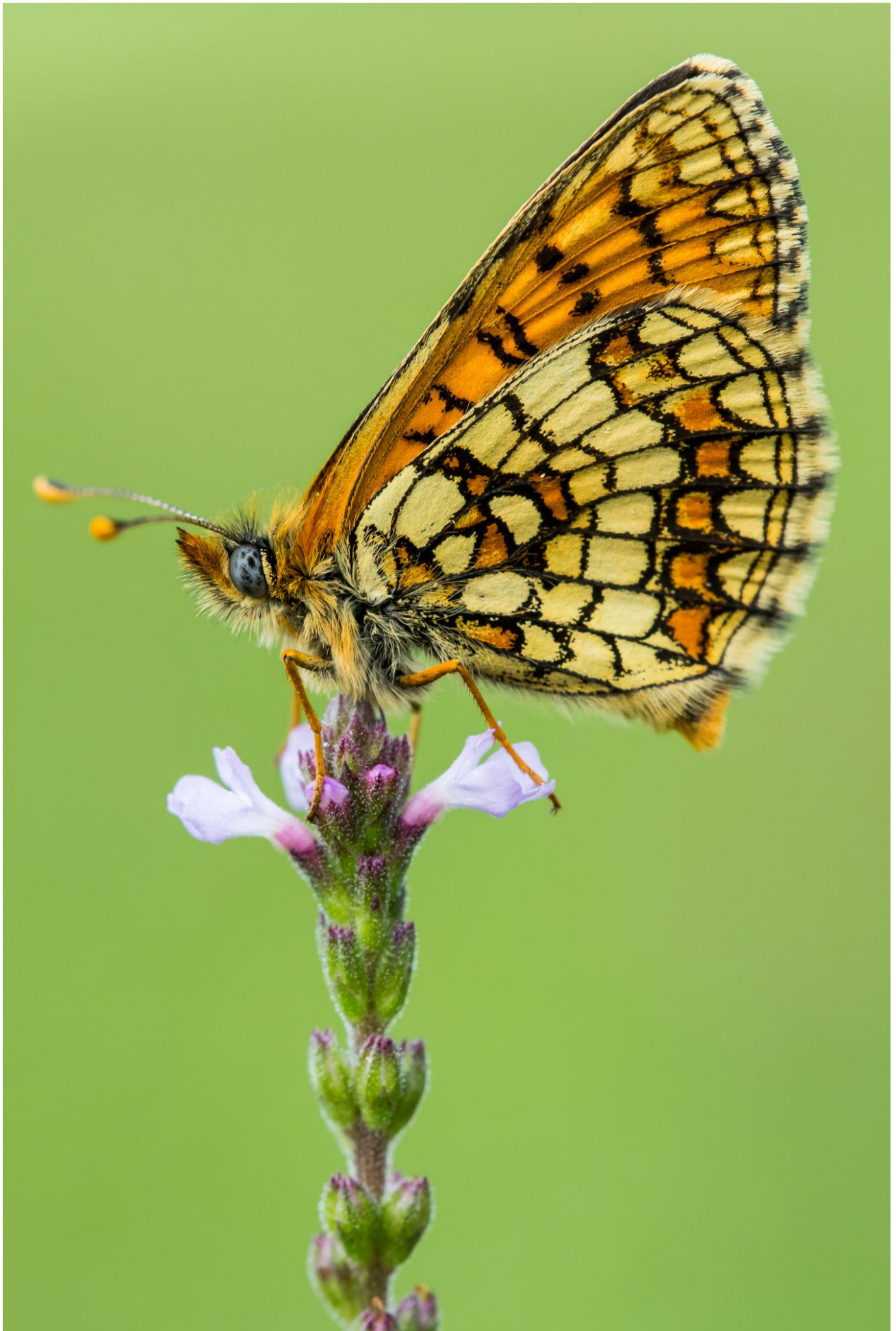
A medida que ha ido creciendo, Egoitz ha ido perfeccionando su técnica, hasta el punto de dejar de lado la fotografía más documental para perseguir el objetivo de darle a cada imagen un hecho distintivo, ese “algo” que pueda marcar la diferencia entre lo que supone una imagen atractiva y otra realmente impactante.

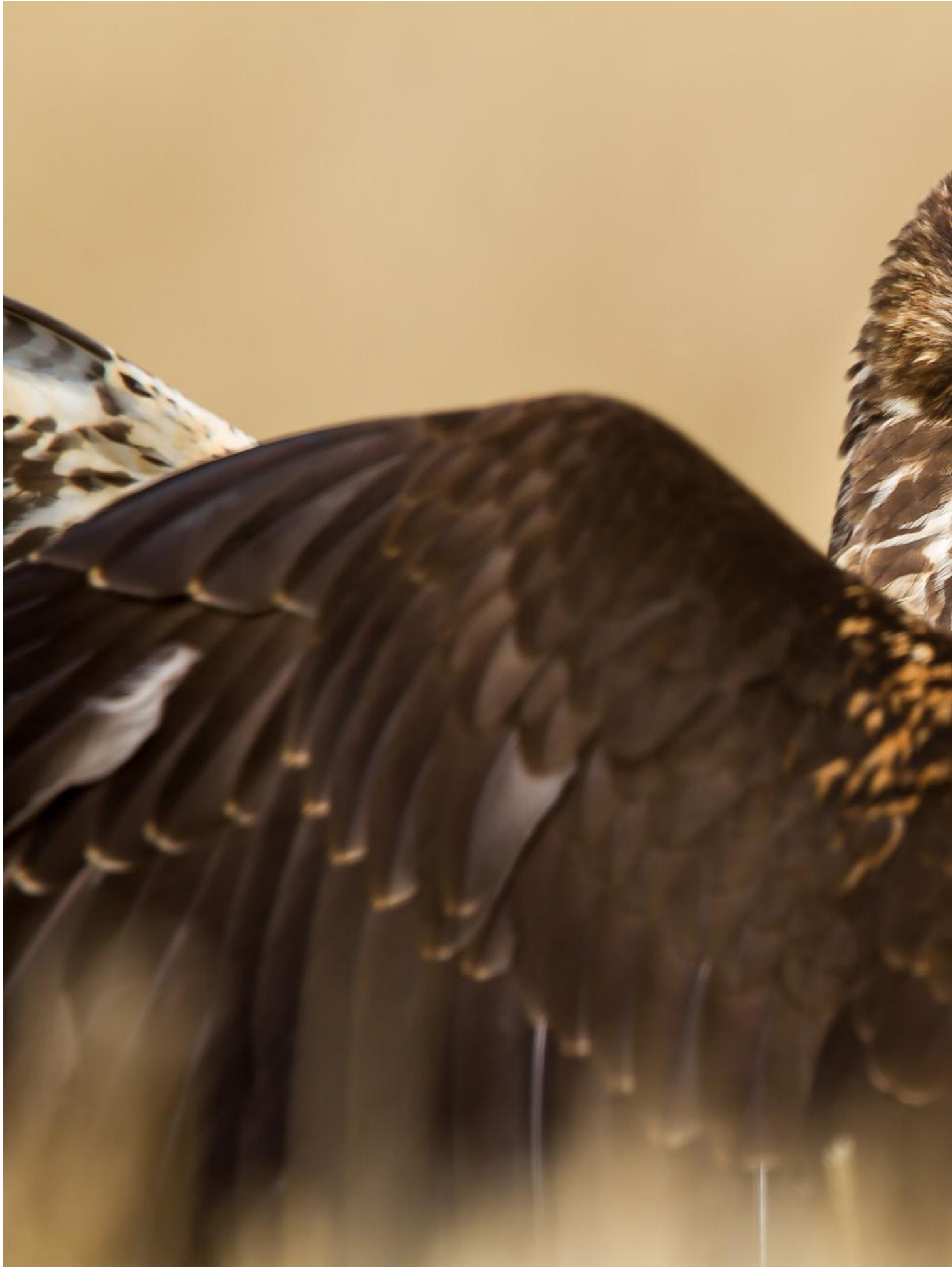
A los 20 años, tuvo el placer de empezar a colaborar con la marca Olympus mediante la prueba de sus equipos. El resultado fué tan satisfactorio que decidió cambiar de marca a esta, después de quedar fascinado con la calidad, la ergonomía del equipo y el servicio recibido. A su vez le surge la oportunidad de ser ponente en la FIO (en su edición de 2018), reconocida como una de las ferias más importante de turismo ornitológico a nivel europeo.

En cuanto a reconocimientos, este joven fotógrafo ha sido galardonado en numerosos certámenes, tanto a nivel autonómico como nacional e internacional, destacando entre ellos el MontPhoto (2013), el Memorial María Luisa (ediciones del 2015 y 2016) y el FotoAves de SEO (2017) o el Red Natura 2000- Ihobe (2017).









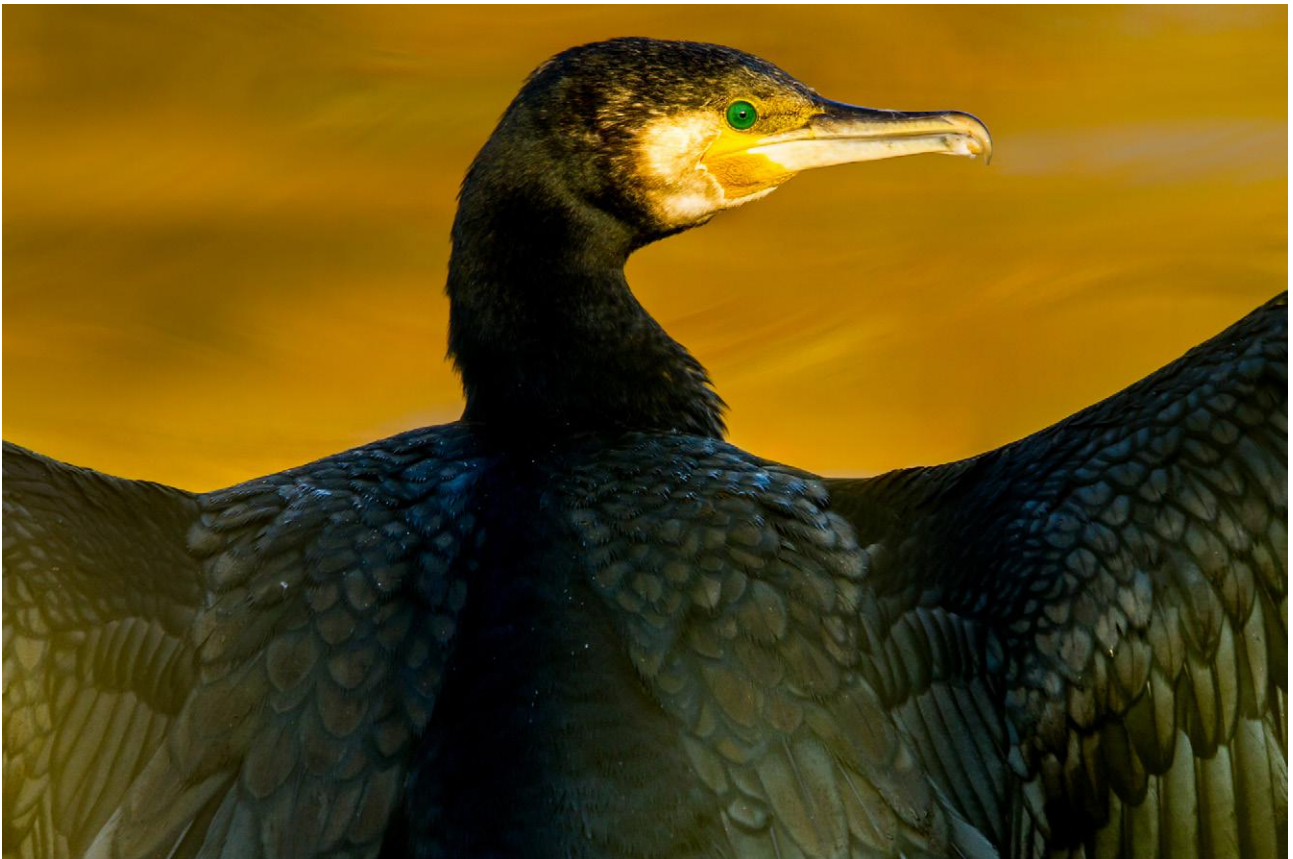














Internet, las redes, el mundo digital es un enorme baúl donde se pueden encontrar gran cantidad de fotos de calidad.

Quizá lo más difícil sea poder encontrar algo dentro de semejante cantidad de información.

A continuación queremos mostrarnos algunas de esas imágenes que comparten grandes fotógrafos y aficionados a través del grupo de facebook de la revista LNH,

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/?fref=nf>





Una bocanada de aire fresco David López de Letona
<https://500px.com/davidlopezdeletona>



Faro de la isla de Tapia Pedro Benlloch
https://www.instagram.com/pedro_jose_benlloch/?hl=es

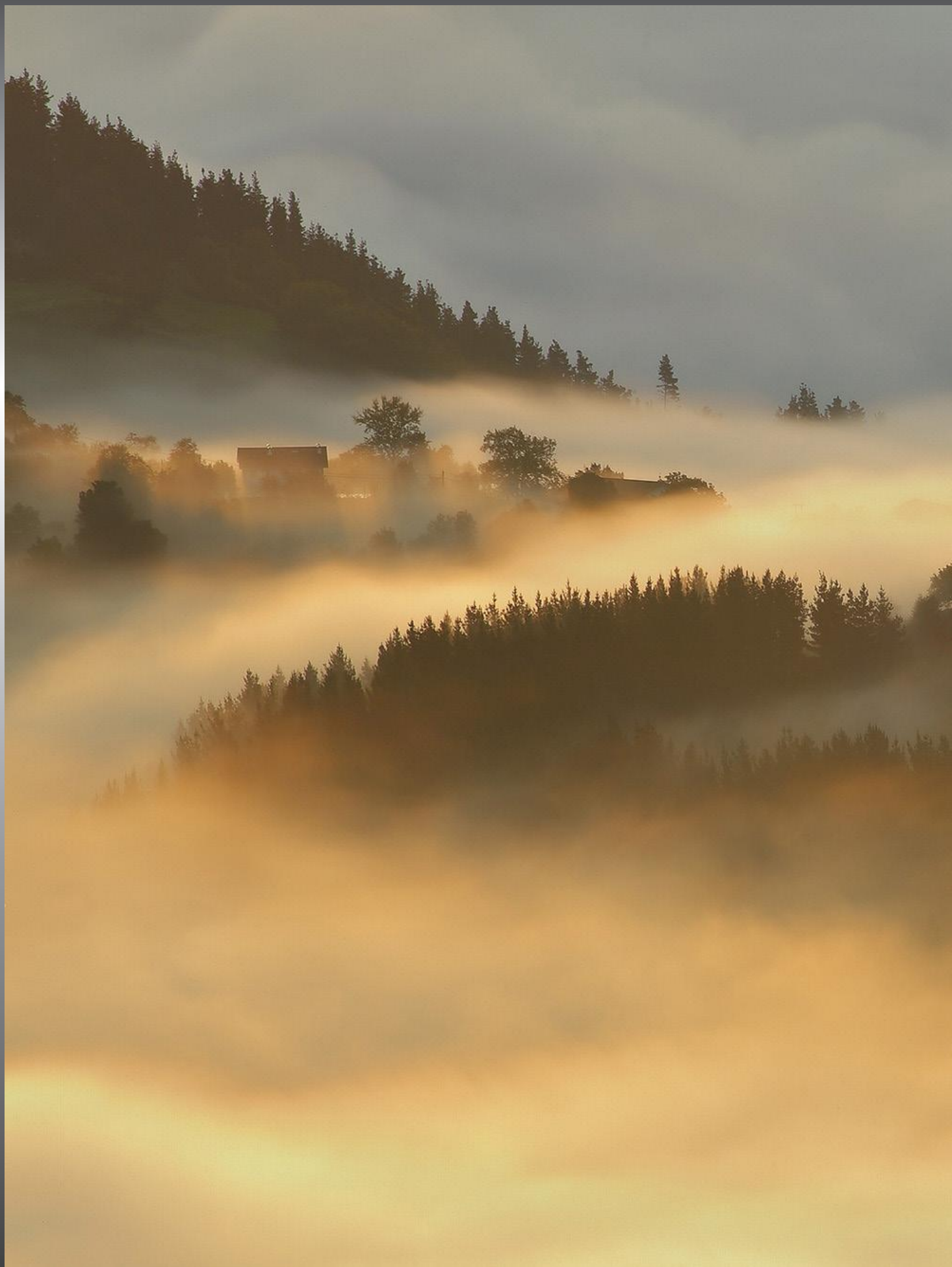


Fusion

Àngels Ortega

<https://500px.com/angelesort>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100007313358065>













Welcome to Earth

Antonio Moreno Salmoral

http://portfotolio.net/antonio_m_salmoral











































El Castro de las Gaviotas

Joaquín Durán Guerrero

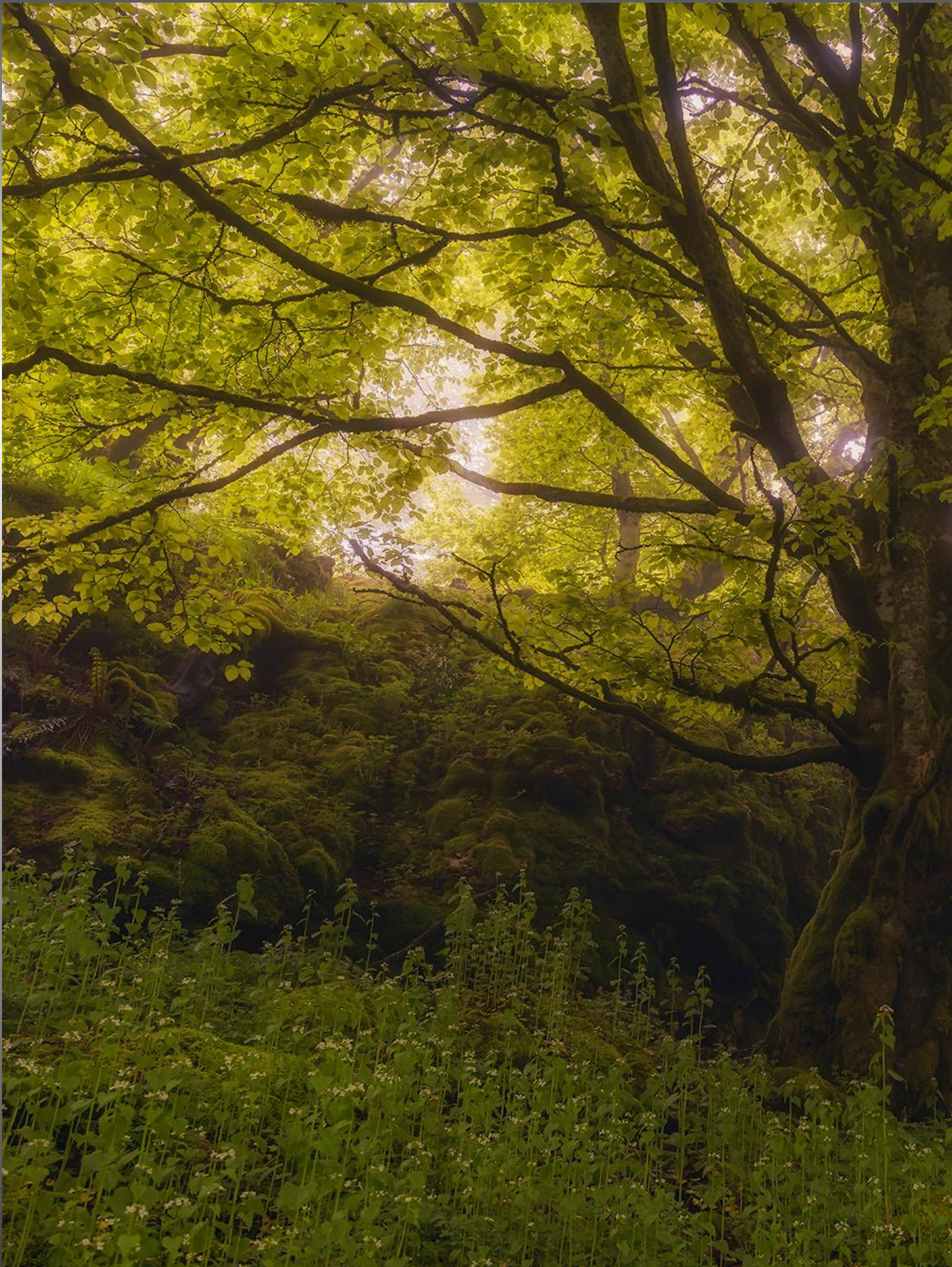
<http://500px.com/joaquinduran>



Paisaje de ensueño

Loli Madrid Berenguer

<https://www.facebook.com/LoliMadridFotografia/>











Campanillas Fran Cegarra
<https://www.facebook.com/fotosfrancegarra/>

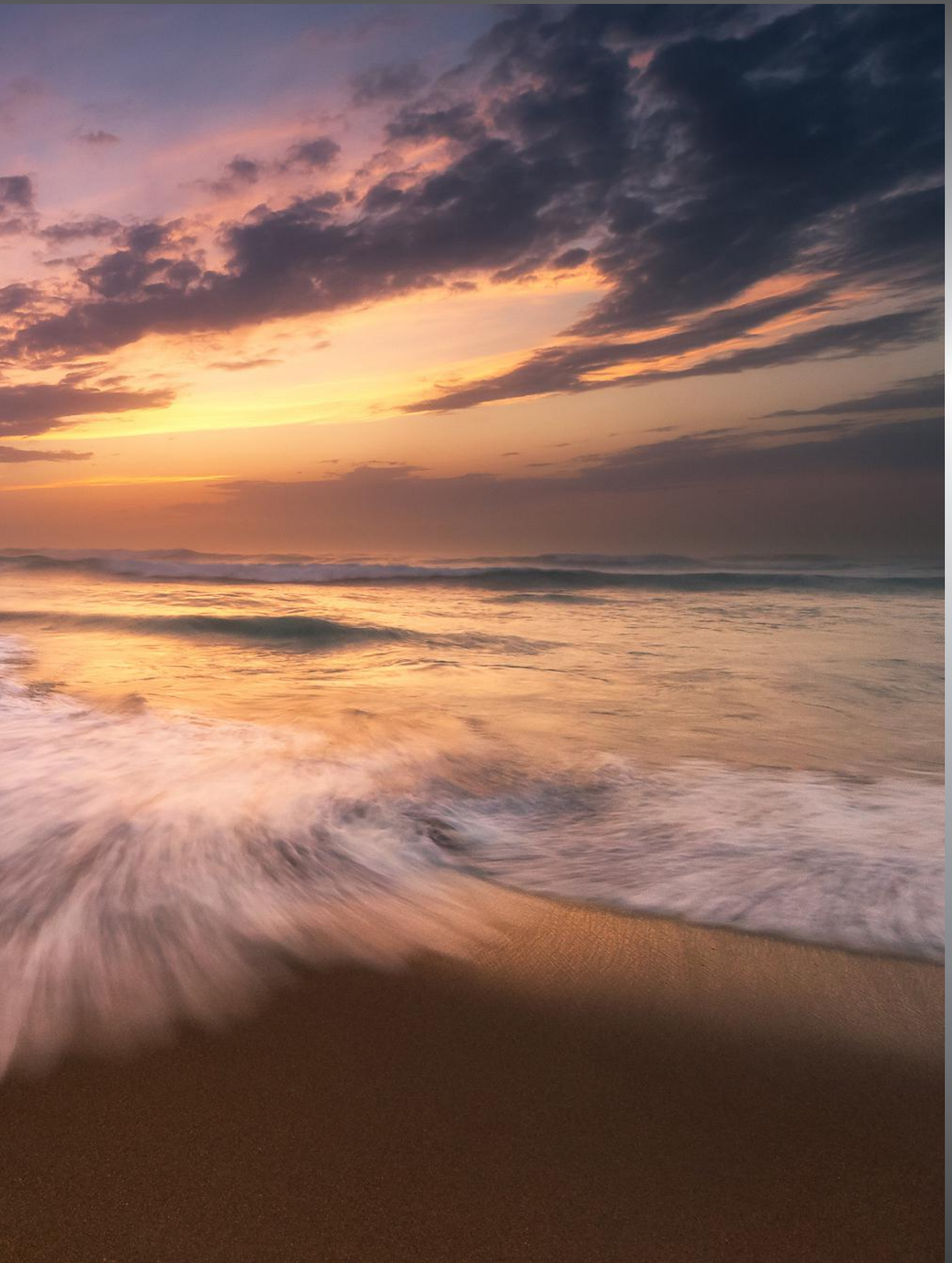


Liberula salida de la exuvia

Josep M^a Vintró

<https://500px.com/josepmvintr>









Susurros de la naturaleza

Javier Alonso Torre

<http://javieralonsotorre.com/>

Siempre he sentido mis imágenes como un reflejo de mi manera de ser. Ojo, no pretendo ponerme trascendental ni nada por el estilo. Son imágenes normales, la gran mayoría sin dobles mensajes o búsquedas trascendentales. Simples paisajes de lo que me rodea, momentos vividos en los que intento captar su belleza.

Su belleza, sí, sus formas, su color... pero sobre todo, lo que me transmite. Intentar trasladar lo que me evoca el lugar. Tratar de llevar al observador de esa imagen al mismo estado en el que yo estaba cuando capté la foto.

Para conseguirlo me gusta acercarme a sitios impactantes, rebosantes de belleza y con infinitud de posibilidades fotográficas. Pero lo que realmente busco no es el sitio en concreto, si no lo que transmite. Esos lugares que trascienden los límites de lo cotidiano y te sacan del entorno que la rutina tiende a mostrarnos cada día.

El borde del mar suele ser uno de mis sitios preferidos. Plantarte ante el embate continuo entre el “inexplorado” océano y la “dura” roca solida del continente. Y tú ahí, en medio cómo “único” testigo de una interminable guerra.

La imagen que os muestro está realizada en la Playa de las Catedrales, en Lugo. Como se puede ver no es la clásica toma del lugar. La había visitado con marea baja, que suele ser lo habitual en este lugar, pero quería recorrela con la mar más brava y alta, golpeando contra los acantilados. Además de las fotos desde lo alto en algún punto pude acercarme a la parte inferior y llenarme del empuje del mar.

Lo dicho, una toma en la que mi único objetivo era poner ese empuje del mar a los pies del observador y conseguir que sintiera un poco de lo que yo vivía en ese amanecer.

Si lo he conseguido o no ya es otra cuestión.



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LNH es una revista sin ánimo de lucro basada en la creatividad y trabajo desinteresado de sus miembros y colaboradores. Si quieres colaborar en siguientes números con tus fotografías o reportajes no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

yfaerin@hotmail.com

Si quieres mandar alguna de tus imágenes a *¿por qué no funciona?*

porquenofuncionalnh@yahoo.es

También puedes participar uniéndote al grupo de Facebook de la revista.

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/>

Puedes disfrutar de todos nuestros números en la web de issues

<http://issuu.com/yfaerin>

o en nuestro blog

<http://revistalnh.blogspot.com/>